

DIARIO DE LA MARINA

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA

EDICION DE LA TARDE

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO
DEL
Diario de la Marina.
AL DIARIO DE LA MARINA.
HABANA.
TELEGRAMAS DE HOY.

NACIONALES

Madrid 20 de febrero.

PETARDOS.

Anoche a las diez, estallaron cinco petardos en los alrededores del Palacio Real, produciendo alguna alarma.

EL INCIDENTE CONCAS.

El Capitán de fragata D. Víctor Concas ha dirigido una carta al señor ministro de Marina, declarando que en el discurso que pronunció hace algunos días en la Sociedad Geográfica, no hubo palabras ofensivas a los Estados Unidos.

El presidente de la Sociedad Geográfica ha hecho declaraciones en análogo sentido.

FALLECIMIENTO.

Ha fallecido el señor Obispo de Sigüenza.

ASCENSO

Ha sido ascendido a general de brigada el coronel don José Macón.

RECOMPENSAS

Se ha concedido la cruz roja del Mérito Militar, pensionada, al coronel don Ulpiano Sánchez Echevarría.

También se ha concedido la misma cruz pensionada, al teniente coronel don Antonio Ruiz.

EXTRANJEROS.

New York 19 de febrero.

MANUEL DELA CRUZ

Ha fallecido repentinamente el escritor cubano don Manuel de la Cruz.

EL PRINCEPE DE BULGARIA

Comunican a Londres desde Constantinopla, que todas las potencias han reconocido al príncipe Fernando de Bulgaria como soberano de Bulgaria.

DIMISION DE UN MINISTRO

Comunican desde París al *Standard* de Londres, que ha presentado la dimisión Mr. Richard, ministro de Justicia del gabinete francés.

CONDENA

Anuncian de París que Mr. Lalow, propietario, y Mr. Anby, editor del periódico *La France*, han sido condenados a un mes de prisión y multa de 2,000 francos, por haber publicado una lista falsa, conteniendo los nombres de 104 diputados y acusando a éstos de complicidad en los fraudes del canal de Panamá.

El objeto de *La France* era hacer creer que esos 104 hombres eran los que se contenían en la lista hecha por Arton de los que habían recibido dinero en el asunto del canal de Panamá.

JUAN G. GOMEZ

La Junta revolucionaria cubana, ha publicado la noticia de haber fallecido en Ceuta, Juan Gualberto Gómez.

BUENA IMPRESION

Telegrafian desde Washington al *Herald* que han causado muy buena impresión.

Administración de Justicia.

Audiencia de la Habana.

Presidente: Ilmo. Sr. Don José Palido y Arroyo.—Audiencia.

SALA DE LO CIVIL.

Presidente: Ilmo. Sr. Don Sebastián Cubas.—San Miguel 116.
Magistrados: Don Ricardo Díaz Agero.—Neptuno, n.º 2.
Don Francisco Pampillón.—Galiano, 75.
Don Francisco Novay y Martí.—Neptuno, 14.

SALA DE LO CRIMINAL.

SECCIÓN PRIMERA.
Presidente: Ilmo. Sr. Don Antonio Menéndez.—Consulado, 146.
Magistrados: Don Ricardo Maya y Lago.—Prado, 11.
Don Juan Valdés Pages.—San Ignacio, 128.
Esta Sección conoce de las causas que proceden de los juzgados de Catedral, Guadalupe, Cerro, Mariano, Guanabacoa y Güines.

SECCIÓN SEGUNDA.

Presidente: Ilmo. Sr. Don José María Sabido.—Animas, 23.
Magistrados: Don Emilio Navarro Ochoteco.—Habana, 55.
Don Juan F. O'Farrill.—San Ignacio, 14.
(Suplente).
Esta Sección conoce de las causas que proceden de los juzgados de Jesús María, Belén, Pilar, Beicán, San Antonio y Jaruco.

MAGISTRADOS SUPLENTE.
Don Rafael Maydagán.—Reina, 34.
Don Juan F. O'Farrill.—San Ignacio, 14.

presión en las esferas oficiales los actos y declaraciones que el general Weyler ha hecho desde su llegada a la Habana y muy especialmente la conducta que se propone seguir con los ciudadanos de los Estados Unidos.

CATASTROFE

Comunican desde Berlín que en Johannesburgo ocurrió una explosión de dinamita en uno de los arrabales de la ciudad que produjo la muerte de cuarenta personas, resultando heridas muchísimas más.

En el hospital hay unos doscientos heridos a consecuencia de la explosión.

Esta causó también grandes daños materiales.

Casi todos los muertos y heridos son naturales de la ciudad de Johannesburgo.

ITALIA EN ABISINIA

Telegrafian al *Herald* desde Roma que la vanguardia de las tropas que mandaba en Abisinia el general Baratieri y que está formada por naturales del país, se ha rebelado y pretende entregar al enemigo las posiciones que ocupa.

Se estima como muy comprometida la situación de los italianos en Abisinia, pues existe el temor de que se rebelen también otros indígenas que forman parte del ejército que manda el general Baratieri.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, Febrero 19, a las 5 1/2 de la tarde.

Ozas españolas, a \$15.60.

Centenes, a \$4.83.

Descuento papel comercial, 60 días, de 7 a 9 por ciento.

Cambios sobre Londres, 60 días, banqueros, a \$4.86.

Idem sobre París, 60 días, banqueros, a 5 francos 151.

Idem sobre Hamburgo, 60 días, banqueros, a 951.

Bonos registrados de los Estados Unidos, a por ciento, a 121, ex-empñon.

Centrifugas, n.º 10, pol. 96, costo y flete, a 3 1/2.

Idem, en plaza, a 44.

Regular a tomo reñido, en plaza, de 31 a 32.

Azúcar de caña, en plaza, de 31 a 32.

Vendidos 400 buques de azúcar.

Miel de Cuba, en bocoyes, nominal.

El mercado, firme.

Mantequilla de Gales, en tercioras, a \$8.72.

nominal.

Harina patent Minnesota, firme, a \$4.10.

Londres, Febrero 19, a las 5 1/2 de la tarde.

Azúcar de remolacha, firme, a 127.

Azúcar centrifuga, pol. 96, firme, a 136.

Idem regular reñido, a 15.

Consolidados, a 104 ex-interés firme.

Descuento, Banco Inglaterra, 21 por 100.

Cuatro por 100 español, a 67 1/2, ex-interés.

París Febrero 19.

Renta 3 por 100, a 102 francos 90 cts. ex-interés.

(Queda prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

TIRANDO DE LA CUERDA

Mucho nos place la dignísima actitud asumida por nuestro Gobierno con motivo de la extemporánea y agresiva reclamación entablada por el representante de los Estados Unidos en Madrid. Como se puede ver en nuestros telegramas de la mañana, el señor Ministro de Estado ha dirigido una nota diplomática al Gobierno americano, preguntándole si hace suya la citada reclamación.

Tiempo es ya de que opongamos todas nuestras energías a las desmedidas arrogancias de que tan prodigios se muestran los funcionarios yankees cuando de España ó de súbditos españoles se trata, haciéndoles comprender a esos ensorbercidos representantes de la vecina república que debieran reservarse para tales iniciativas y de tamañas arrogancias para reprimir los desmanes de aquellos compatriotas suyos, muchos revestidos de carácter oficial, que en el congreso, en el sonado, en meetings y reuniones públicas de todas clases, en las calles y en las plazas de las ciudades norteamericanas, insultan nuestra bandera y conspiran contra nuestra nación, violando así abiertamente las leyes internacionales.

El quisquilloso Mr. Taylor, que acaba de arrojarse por tan extraña reclamación, es el mismo que no hace mucho se quejaba al Gobierno de Madrid, lamentándose del lenguaje tan tanto irrespetuoso para los Estados Unidos que usaba una parte de la prensa madrileña, no acordándose sin duda el bueno de Mr. Taylor que en Nueva York, protegidos por las leyes yankees y al amparo de la bandera americana, se publican muchos periódicos que titulándose irrisoriamente "órganos de la revolución cubana," dedicanse única y exclusivamente a insultar del modo más grosero a España y a los españoles.

Ahora el susceptible Mr. Taylor, cuyas hechuras no deben estar ajustadas al último figurín, siéntese lastimado en lo más profundo de su epidermis sajona, por los juicios del ilustre marino Sr. D. Víctor Concas, quien, en uso de un derecho que no sabemos si estará consignado en la constitución americana, emitió libremente su pensamiento en la Sociedad Geográfica de Madrid, sin apartarse por supuesto de las formas correctas, medidas y cultas que nunca olvidamos en España cuando se trata de una nación amiga.

Por tan útil motivo se ha creído el virtuoso Taylor en el caso de entablar su famosa reclamación, cosa que nada hubiera tenido de particular si no la hubiera hecho en un lenguaje que ya él calificó de inconveniente cuando era la prensa de Madrid quien lo usaba.

En vista de lo cual nuestro Gobierno, que no parece dispuesto a sufrir las genialidades de ningún Mr. Taylor, ha tomado la resolución ya indicada de pasar una nota diplomática al Gobierno de los Estados Unidos preguntándole si se hace responsable de los términos en que su representante, ha formulado dicha reclamación.

A estas alturas se hallan las cosas. Nosotros desde luego deseamos que el conflicto se zanje satisfactoriamente; pues somos partidarios de que se sorteen todas las complicaciones siempre que lo consienta la honra nacional; pero al propio tiempo abrigamos la convicción firme de que España no tolerará, bajo ningún concepto, ni en ninguna forma, que sus derechos sean vulnerados por nada ni por nadie.

Por si el colega quiere convenirse de ello ponemos a su disposición las colecciones del DIARIO.

Y cuanto a los demás cargos que nos hace *La Unión* en su número de esta mañana, no los contestamos por la sencilla razón de que, como ya hemos dicho y no nos cansaremos de repetir, no juzgamos prudente ni patriótico entrar en polémicas de ningún género mientras duren las presentes circunstancias.

Por nada ni por nadie abandonaremos la línea de conducta que nos ha trazado nuestra conciencia, de acuerdo con las indicaciones del señor Gobernador General.

ESCRITO NOTABLE

Desde Nueva York se nos remite el trabajo que a continuación publicamos por considerarlo importante y oportuno en los presentes momentos históricos.

LA BATALLA DE LA RAZA IBERA

La guerra en la Isla de Cuba no es sólo una guerra fratricida que ataja los lazos de la familia, agota la riqueza pública y vuelve fieras a los hombres, sino un crimen de lesarraz que en tiempo no lejano afectará el porvenir de Hispano-América.

Aquellos a quienes Dios quiere perder, primeramente los vuelve locos! Así es como se olvidan los grandes principios y los trascendentales problemas. En ese torbellino de pequeñas miserias y rencores, en que se agitan un puñado de insensatos, creídos en que en la "independencia" habían de hallar un mundo de goces, van envueltos los intereses de toda la América Meridional.

En los campos de la Isla de Cuba, talados y mudos, la raza ibera da la primera batalla, de cuyo resultado depende que este continente sea Anglo-americano. Si el prestigio de España quedase herido de muerte en esas avanzadas de nuestra raza, Cuba y Puerto Rico levantaríanse estatuas al "Monorismo moderno" (de) deberían estar, para honra de la Humanidad y reivindicación de la Historia, las de Colón y Pizarro, de Fernán Cortés, Balboa y Isabel la Católica.

Porque nada había de impedir que sobre los miembros destruidos de cubanos y peninsulares se entronizase el mercantilismo avasallador de los yankees, y que desde entonces quedase abierto el período de conquista de "un continente, sobre el que se extiende ya el manto humillante de una protección jamás invocada."

¿Por qué no por un ideal sino por una quimera; morir por la libertad sacrosanta sino para servir de cebo a la concupiscencia de una raza enemiga, gloriándose el heroísmo y la sagacidad y el amor a las mil generaciones que nos han dado nombre, lengua, sangre y rasgos indecibles de carácter?

¿Dónde estaría esa lucha sin gloria, si quebrantados y rendidos todos, hubiéramos de empezar la verdadera lucha, la lucha por la existencia, veinte mil veces más penosa y acerbada para nuestros hijos, sobre esta tierra española, que todas las pasadas luchas, desde que Colón plantó en este continente el estandarte glorioso de Castilla?

Porque ante la empresa y codicia de las razas del Norte, los que de nuestra raza sobrevivieran habían de ser arrinconados sin piedad, como esos descendientes ignorados de nuestros intrépidos conquistadores, que en Nuevo México y Arizona se extinguían en miserables chozas, despojados de las valiosas concesiones que obtuvieron de nuestros reyes.

Perdida la Isla de Cuba para la nación española, perdida también la primera batalla la raza ibera de este continente. El histórico Mar de las Antillas, culminación de un esfuerzo sobrehumano de una raza heroica, se convertiría gradualmente en un mar norteamericano, y lo que hasta hoy só-

lo son aspiraciones de dominación continental, sería mañana principio de realidades, desbordamiento de apetitos insaciables.

Sirvanos de guía y esperanzas en estos momentos críticos el espíritu de propia conservación; emudezcan los rencores—depongan las armas—vengan las inteligencias—reconozcamos nuestros errores para hallar la fórmula del porvenir. La continuación de la guerra es un suicidio; podrá beneficiar al extranjero que acecha el momento oportuno de levantar sobre las ruinas candelantes de la riqueza pública su usura comercial; pero jamás beneficiará a aquellos que se alimentan de ideales políticos; esos ¡desdichados! cavan la fosa con sus propias manos.

Jacinto de la Cueva.

Nueva York y febrero de 1896.

HIGIENE.

Barracas para enfermos militares.

Una de las necesidades más sentidas por esta ciudad, es sin duda la desaparición del actual Hospital Militar; pues a más de ser un edificio inadecuado al objeto á que se le ha destinado, constituye una constante amenaza contra la población, así como contra los mismos individuos que á él concurren en busca de salud.

En las columnas del DIARIO demostramos no hace mucho tiempo la inhabilitación del edificio de la antigua *Factoría*, y en las del semanario *La Higiene*, en una serie de artículos, expusimos los peligros que existían para la clase militar al acudir á curarse de sus dolencias á un sitio que se halla en perenne infección. Nuestros trabajos no fueron infructuosos, pues reproducidos en la prensa profesional de la Metrópoli, llevaron al ánimo de todos la convicción de que era indispensable atender á esa necesidad sentida por el pueblo y por la clase militar.

Hoy se construyen en la alta planicie del Castillo del Príncipe barracas para enfermos que satisficieren por completo las exigencias de la ciencia y de la humanidad; al Norte del Castillo y en una llanura extensa se han construido, de madera, espaciosas salas, cada una capaz para cincuenta enfermos.

En las obras se han tenido en cuenta los tres elementos que constituyen el desideratum de todo edificio donde se han de alojar enfermos: luz, aire y agua abundantes.

Las barracas son bañadas por el sol tropical; la brisa sanean todos sus departamentos, y el agua se ha prodigado generosamente. Estas construcciones ligeras y separadas constituyen una verdadera conquista de la ciencia; pues ya la experiencia de muchos siglos y de todos los pueblos tiene demostrado que las cons-

trucciones de Injo arquitectónico, en que la estabilidad es una de las condiciones más buscadas, no son las más racionales para hospitales y casas de salud. Desde que el estudio de las infecciones pudo hacerse en la platina del microscopio, y desde que se supo que dichas infecciones podían hacerse permanentes en los edificios y salas de sillería por la misma razón de su complicado ornamento, desde entonces, decimos, la higiene y la ciencia de la construcción sustituyeron aquellos hospitales monumentales por las barracas actuales que pueden hacerse desaparecer á la menor sospecha de que en sus grietas ó hendijas hay algo que daña al enfermo ó algo que complica sus dolencias de todas clases.

Las nuevas barracas levantadas en la planicie del Castillo del Príncipe son hoy en número de 24, cada una de ellas tiene su servicio propio y en todas se ha tenido en cuenta la manera de no infectar á los enfermos con sus propias emanaciones: hay en todas ellas inodoros del sistema de Demarets, que llevan sus aguas á 24 pozos absorbentes; lográndose por anchas cañerías, que las excretas corran á las canchales próximas; si bien el sistema de decantación que allí se emplea, asegura que los líquidos salgan depurados é inofensivos.

El único temor que pudiera abrigarse en construcciones de madera, es que una imprudencia ó un descuido diese motivo á un incendio. Sin embargo, el distinguido ingeniero militar don Félix Cabello, ha sabido prodigar las llaves de agua en los ángulos de cada barraca, proporcionando así el precioso líquido para las necesidades del establecimiento en cualquier evento. En la actualidad construye una torre que contendrá un depósito de 180,000 litros de agua, correspondiendo 100 á cada asilado.

Con el nuevo Hospital, que tiene departamentos especiales para enfermos de cirugía y para los de fiebre amarilla, cesarán las infecciones de que, con razón, se lamentaban los profesores encargados de la asistencia de los enfermos militares. Y la sala de operaciones, en construcción, será una garantía de éxito, si, como es de esperar, se realizan en ella las exigencias de la técnica bacteriológica operatoria.

Una vez desaparecida la antigua *Factoría*, ganará en salubridad el barrio de Jesús María, donde el hospital se halla enclavado, y la mortalidad que acusa el ejército por enfermedades comunes tomará la proporcionalidad racional; pues no en vano se prodigan á los enfermos el aire puro, la luz abundante y el agua potable.

M. DELFIN.

Sedería y Perfumería

Por el vapor LAFAYETTE acabamos de recibir y poner á la venta un gran surtido de artículos de Sedería.

Vendemos al menudeo, cascos para sombrero, flores, cintas, pasadores y encajes adornos juntos ó separados puedan necesitarse para la confección de un sombrero, toca ó capote.

Detallamos géneros para *Corset*, ballenas legítimas, de broche y de costado y todos los demás ayotes. Encajes, galones y adornos para vestido, hay un gran surtido. La más alta novedad en abrigos para Señora, los hay de plumas y flores, preciosísimos.

Vendidos para niños, cargadores, gorritos y vestidos para bautizo; zapaticos de piel y de raso para criaturas.

Terciopelo y géneros de fantasía para blusas; detallamos á precios muy ventajosos.

AGUA VEGETAL de Mr. Paul L. Marquis lúbrica inofensiva para el cabello y la barba en rubio, rubio dorado, castaño y negro.

En sombreros, á tijas y grandes modelos.

FABRICA DE SOMBREROS Y CORSETS.

AU PETIT PARIS

O'REILLY 110.

TELÉFONO N. 686.

Oficinas y edificios públicos.

Capitania del Puerto: San Pedro, frente al muelle de Caballería.
Capitania General: Plaza de Armas.
Cárcel Pública: Prado y San Lázaro.
Casa de Beneficencia y Maternidad: San Lázaro y Belascoáin.
Casa de Recogidos: Compostela y O'Reilly.

Casas de Socorro.—1.ª Demarcación: Lamparilla 42.
Idem 2.ª Asilo de S. José.
Idem 3.ª Lealtad 161.
Centro de Arrendatarios de mesillas de los mercados: Dragones 40.

Centro de Detallistas: Oficios 16.
Centro de la Propiedad Rústica y Urbana: Empedrado 42.
Círculo de Hacendados y agricultores: Teniente F. 4.

Corral de Consejo: Príncipe 28.
Cuartel de Artillería: Compostela y Fundición.
Colegio de Corredores Notarios: Mercaderes 26 (Bolsa Oficial).
Centro telefónico: O'Reilly 4.

Círculo de Abogados: Mercaderes núm. 2, altos.
Colegio de cirujanos dentistas: Villegas número 111.
Colegio de Abogados: Mercaderes 2 altos.
Colegio de Escritanos: San Ignacio número 5.

Colegio de Procuradores: San Ignacio número 5.
Comisión especial de Feros: Cerro 440.
Compañía Cubana de Gas: Administración Amargura 31.

Idem Eléctrica: Administración, Mercaderes 11.
Idem Hispano-Americana de Alumbrado: Idem.
Consejo de Administración: Oficios núm. 4, altos.
Conservatorio de música: Reina 3.

Contaduría Central de Hacienda: Aduana Vieja.
Dirección de Ferrocarriles: Oficios, Gobierno General.
Deposito Hidrográfico: callejón Charruca.
Diputación Provincial: Empedrado 30.
Dirección General de Hacienda: Aduana Vieja.

Idem Idem de Telégrafos: Oficios 9.
Enfermería del Presidio: Fosos.
Estación Sanitaria de los Bomberos Municipales: Lamparilla 31.
Escuelas de Artes y Oficios: División y Maternidad.

Id. Normal para maestras: Aguilar 33.
Idem Normal para maestros: Zuluetra n.º 28, altos.
Idem Práctica Normal de maestras: San Ignacio 10.

Idem Anexa á la Normal de maestras: San Lázaro 205.
Idem Preparatorio de Medicina: Lamparilla 74.
Idem Provincial de Artes y Oficios: Empedrado 32.

Idem Profesional de la Isla: Convento de San Agustín, Cuba y Amargura.
Idem de Pintura y Escultura: Dragones número 62.
Idem de Srd Mudos: Galiano y Lagunas, altos.

Hospital Aldecoa: Finca Aldecoa.
Idem de Documentos: Mazorra Pórrero Ferro.
Idem Militar: Daria y Tallapiedra.
Idem Mercedes: Faldas del Castillo del Príncipe.

Idem de Higiene: Cerro 442.
Idem San Francisco de Paula. Paula y San Ignacio.
Idem de San Lázaro: San Lázaro y Maternidad.
Secretaría de la "Sociedad de Estudios Clínicos, Prado 115.

ATAQUES SUPUESTOS.

No es cierto que el DIARIO DE LA MARINA haya atacado nunca fieramente al Sr. General Weyler, como dice hoy *La Unión Constitucional*.

Oficial letrado: D. Emilio Valdés Valenzuela.—Campanario 22.
Oficial 3.º: Don Celedonio Bernal.
Otro: Don Emeterio Ureña y Novia.

Aspirante 1.º: Don Juan González Otero.
Id. 2.º: Don Augusto Valdés de la Torre.
Id. Don Benito Montalván.
Id. Don Francisco Javier Arribas.
Oficial de Archivo: Don Enrique Rodríguez Nín (interino).
Aspirante: Don José Duque de Heredia.

SECRETARIOS DE SALA
De lo Civil: Don Francisco E. de la Torre.
Luz 18 Jesús del Monte.
Sección 1.ª: Don José L. Odoardo.—Real 133 Mariano.

Sección 2.ª: Don Calisto Llerandi.—San Lázaro 168.
OFICIALES DE SALA
Sección 1.ª: Don Manuel R. Hernández.—Dolores 19. Jesús del Monte, (interino).
Sección 2.ª: Don Adolfo Nieto.—Prado 86 altos.

TASADOR REPARTIDOR
Don Ricardo Villate.—S. Miguel 127.
PROCURADORES
Decano: Don Antonio Díaz de Villar.—Consulado 97.

Don Nicolás Sterling y Varona.—Reina 78.
Don Fernando López.—Santos Suárez 9.
Jesús del Monte.
Don Juan Mayorga.—Escobar 33.

Don Luis P. Valdez.—Salud 53.
Don Ambrosio Perdomo.—Vives 176.
Don Esteban de la Tejera.—Cercera 24 Guanabacoa.

Don Francisco Valdés Hurtado.—Dolores 10 Mariano.

Don Antonio Corzo.—Aguacate 120.
Don José A. González y Lanza.—Calle 7, número 91 Vedado.

TRIBUNAL CONTENCIOSO

Presidente: Ilmo. señor don José Palido.—Audiencia.
Magistrados: don Emilio Navarro Ochoteco.—Habana 55.

D. Manuel Vias Ochoteco.—Genios 2.
Diputados Provinciales: don Miguel F. Viñoli.—Obispo 16.
Don Fernando de Castro y Ailo. Obraja 22.

SCPLENTES

Don Juan P. Tobarrelly.—Cuba 54.
Don Antonio Govín.—Dragones 72.
Don Carlos Saladrigas.—Neptuno 190.
Don Adrián de la Maza.—Mercaderes 4.

SECRETARIO.

D. Francisco E. de la Torre.—Luz 18.—Jesús del Monte.

FISCAL DE S. M.

Don Federico Enríquez.—Tejadillo 1.

TEINENTE FISCAL

D. Belisario Álvarez Céspedes.—Virtudes 49.

ABOGADOS FISCALES

Don Augusto Martínez Ayala.—Habana 43.
Don Demetrio López Aldazabal.—Compostela 4.
Don Basilio Díaz de Villar.—S. Rafael 31.
Don José María de la Torre.—O'Reilly 33.

SUSTITUTOS

Don Octavio Gilebera.—Amargura 25.
Don Juan F. E. man.—Campanario 24.
Don Ignacio Remón.—Habana 51.
Don Enrique Roig.—Aguilar 116.

SECRETARIA DE GOBIERNO.

Secretario: Don Miguel Rodríguez Berriz Obispo 28.

LOS DOS GENIOS.

(SUEÑO FANTÁSTICO, IMITACIÓN DE HOFFMANN.)

Con bastante frecuencia hemos oído relatar en nuestra infancia que a las horas más altas de la noche, cuando nos hallamos poseídos de un profundo sueño, los muertos abandonan sus tumbas, se envuelven en su blanco sudario, y silenciosos y taciturnos dirigen, formando un cortejo fúnebre, hacia cualquier cercano templo. De aquí que la iglesia o el cementerio hayan siempre ejercido en nuestra juventud fantástica un atractivo irresistible del que sólo ha podido librarnos la práctica rutina de la vida.

Estos sueños, sin embargo, por más que nos parecían sombríos; ese pavor, por más que los consideremos pusilánimes, tal ignorancia, en fin, aunque sea hija de nuestros pocos años, suponen momentos a veces menos amargos y casi siempre más agradables que los de nuestra existencia actual. Esos sueños traen a nuestra memoria una edad en la que, parecía a un claro arroyuelo, todavía en él se reflejan los matices del azul celeste.

La visión o engendro fantástico que voy refiriendo no podría yo darme exacta cuenta de la actualidad de si la había sentido o soñado; sus caprichosas personificaciones han pasado por mi imaginación, el lugar del suceso casi me atrevía a trasladarlo al bien, el profundo sentido del relato ha tomado carta de naturaleza en mi espíritu. A duras penas si he llegado a recordar un ligero detalle. Cuando pude darme cuenta de todo aquel misterioso conjunto, mi frente oprimida sobre mi mesa de estudio un libro de Richter, abierto por una de las páginas que tenía este epígrafe: *El Ato*.

Sólo, pues, ya que por alucinación de mi fantasía he de seguir tomando esta quimera, que mis ojos se abrieron como espantados en uno de esos tristes recintos en que, como dice Schiller, sembramos las semillas mas precias de nuestra alma con la esperanza de verlas fructificar más tarde en una vida mejor. La noche había cerrado su manto y sólo unos rayos de luna, rompiendo el celaje que por intervalos la ocultaban, me permitían observar aquel vasto campo plantado de cruces y cipreses. La mayor parte de las fosas permanecían entreabiertas, y por sus aberturas algunos cadáveres asomaban sus desventurados cráneos. Las puertas del osario, agitadas por una mano invisible, se abrían y cerraban mecánicamente, produciendo un horroroso estrépito. Mil sombras no proyectadas por cuerpo alguno cruzaban silenciosas junto a los muros, otras vagaban sin concierto por los aires; sólo los niños reposaban tranquilos en sus tumbas. En el cielo se dibujaba una nube densa, oscura e informe que un gigantesco fantasma se entretenía en arrollar formando infinitos pliegues.

Lleno de profundo miedo busqué casi por instinto y con vacilantes pasos la vecina iglesia de aquella mansión sombría, y creyéndome más seguro, me así fuertemente de uno de sus altares.

Indótil empresa: las pertinaces sombras, salvando conmigo los umbrales del santuario, precipitáronse con estruendo en medio de mi recinto. Nuevas tumbas y nuevos cadáveres presentáronse de improviso ante mí con turbada vista; sobre el semblante ya carcomido de algunos vagaba cierta ligera sonrisa, pudiendo hasta creerse que el soplo no extinguido de la vida se cernía animado sobre sus pechos.

Una de estas últimas apariciones, al sentir la aproximación de un ser viviente, abrió, como si hubiese despertado, sus entumecidos párpados; con indecible trabajo logró sacar las rodillas de la apollada caja que le guardaba por tanto tiempo; levantó al fin sus descarnadas manos y las juntó para orar; sus brazos a poco se prolongaron y se dejó caer sollozante produciendo un lúgubre sonido sobre las losas del pavimento. En la clave superior de uno de los arcos mostrábase una gran estufa de reloj; ni un sólo signo se dibujaba en ella; sólo un largo punzón de acero no cesaba de dar vueltas a su alrededor. En vano los muertos se esforzaban por leer allí el tiempo. Era el cuadrante de la eternidad.

Una hora habría ya trascurrido desde que estas visiones habían empezado a turbar mi espíritu, y doce acompasados golpes, lentos y monótonos, se repercutieron en multiplicados ecos. En aquel instante una grave figura, de frente espaciosa y llena de profundas arrugas, de mirada indagadora y sombría, rompió uno de aquellos vidrios, y abiendo pso entre las mismas ruinas que su pesada planta había producido, vino a colocarse en uno de los altares más elevados que contenía el reducido templo. Sobre su cabeza, sirviéndole de aureola, podía leerse esta inscripción: *Genio de la Duda*.

Un clamoroso infernal prodigioso entre las aterradas sombras, las cuales se precipitaron a los pies del recién llegado; sus frios huesos rechinaron con mas violencia, y abiertas sus bocas, tal vez para lanzar una maldición, le interrogaron todas a un tiempo:

—Y bien, poderoso hijo de la sabiduría, ¿existe o no existe Dios?

—Yo he recorrido todos los mundos posibles—dijo entonces el aparecido—he visitado las más apartadas regiones, y en ninguna parte, a pesar de mi actividad continua, he podido hallar a ese Ser Supremo por quien me preguntáis.

Las sombras se estremecieron convulsivamente y un temblor horroroso ocupó todos sus cuerpos.

El genio continuó:—Auxiliado del telescopio, me he remontado a mayor altura que las mismas estrellas que pueblan el firmamento y que la del mismo sol que abraza nuestras sienes; perdido en ese oceano nebuloso donde otros diferentes mundos gozan de una vida superior a la nuestra, he preguntado a todos estos infinitas creaciones por su Hacedor; le he llamado con la voz del pecho y de la duda, y un silencio sepulcral ha sucedido a mis imprecaciones; la Naturaleza entera no ha podido darme cuenta de su Dios.

De nuevos las sombras empezaron a temblar, y confusos alaridos dejaron escapar con enronquecido acento; mas

la voz del genio volvió a dejarse oír, y la atención que a ella prestaron llegó a ensordecir en parte la expresión de sus dolores.

—Lejos de vosotros—exclamó—la idea más remota de consuelo redoblado nuestro amargo llanto, somos parias siempre en la procelosa duda que mientras disfrutais de vida, embargó todo el poder de nuestra inteligencia.

Una vez oídas estas frases, las sombras enfurecidas lundun su frente, golpeándola antes contra las columnas del templo, bajo el polvo de las ruinas que el genio hiciera su entrada; de cada ángulo de aquel recinto parecía salir una maldición, y los gritos de desesperación se unen al clamor de los gemidos y al ruidoso hervidero de mil disonantes voces. El misterioso relajo produjo un golpe agudo y seco. Era la una de la madrugada. Los cadáveres que hasta entonces habían permanecido tranquilos en el fondo de sus fosas, y en las cuales, tal vez engañados, creí hallar un resto de vida, en unión de los niños que dormían en brazos de la muerte como otras veces lo hicieron en el regazo de sus madres, se levantaron casi a un mismo tiempo, y como si esperasen una señal convenida, fueron a reunirse todos en el atrio de la puerta de aquel sagrado lugar.

Una segunda figura, de mirada más penetrante y aspecto más encantador que la primera, holló el pavimento de la iglesia. Su presencia fué tan repentina, que las sombras amigas del Genio de la Duda no se apercibieron de su entrada. Una luz vivísima la rodeaba por todas partes, de tal modo, que aun los espectros que se habían levantado de su fosa para esperarle, temían abrir demasiado sus amaratadas órbitas, no fuera que aquel excesivo fulgor les quemara sus recobradas pupilas. En su frente se adivinaba la dignidad de la sabiduría; sus manos vacías de todo objeto, descansaban al lado de su impalpable escudo, y en la parte superior de la cabeza, ceñida de celeste aureola, leíase esta palabra: *Genio de la Razón*.

—Hijos queridos del espíritu—comenzó a decir el nuevo aparecido—vuestro silencio me da a entender que ningún funesto presagio ha turbado por leves momentos vuestra tranquilidad, y que, confiados en mi promesa, me habéis esperado con resignación. Inducido por una sed ardiente de sabiduría, he medido la distancia de las estrellas, la magnitud del sol y hasta la fuerza proyectiva de sus destellos; pero el telescopio de que me he servido se ha negado a avanzar en mis investigaciones, y otros planetas, mundos desconocidos de nuestros seres vivientes, han quedado ignorados por mí. He analizado minuciosamente hasta el más diminuto átomo; he fundido con el soplete todos los metales; he esclavizado a los elementos más simples, encerrándolos y comprimiéndolos en una frágil redoma; y consiguiendo luego dar un nombre general a cada ser, he hecho un verdadero museo de todos los reinos de la naturaleza; mas, vano esfuerzo para llegar al fin de inducir por ello, el principio de la sabiduría; si mucho estaba analizado, mucho más quedaba por analizar; si una experiencia atestiguaba un hecho, otra nueva experiencia llevada a cabo al siguiente día contradecía la anterior; era un abismo sin fondo el que pretendía salvar, y en el cual sólo había puesto mi primer piso.

Hubo un momento de silencio sepulcral. El Genio de la Duda, con sus numerosos partidarios, prestaban casi involuntariamente una firme atención a las palabras de aquel ser inspirado. Este prosiguió:—La experiencia tuvo fin donde la observación encontró límites; pero una facultad de mi espíritu, una divina fuerza, por la que siempre me he reconocido superior a todo lo creado, y a la que todos llamais *Razón*, me ha elevado hasta los conceptos más abstractos del entendimiento, haciéndome descansar en el seno mismo de Dios.

Un raído infernal por parte de las sombras que vagaban por aquel antro de tinieblas sucedió a estas palabras; las que momentos antes salieron de sus tumbas permanecieron inmóviles, y la Duda vaciló sobre su pedestal.

La Razón prosiguió:—Sí, afortunados creyentes; para buscar el Ser Supremo no me he servido de mis ojos; he contemplado la Naturaleza, y al in. terrogarle por su Creador me ha contestado que era éste un Ser superior a todos los seres, causa libre y necesaria de todo lo existente, principio y fin donde se resumen todas las esencias posibles. He estudiado luego con reflexión profunda el gran libro que todos poseemos, el libro de la conciencia, y en él he visto con caracteres indelebiles, corroborada esta gran verdad. Si en la obscura noche, yo, genio errante, me he encontrado alguna vez vagando por la selva, allí, en medio de la soledad he sentido la presencia de Dios que me ha llamado al consuelo, y sus dulces palabras han acariciado suavemente mis oídos. Las inmortales hojas del libro de que os hablo me han estado constantemente abiertas, lo mismo en los grandes éxtasis, donde el espíritu se siente sumergido en un oceano de fantástica idealidad, que en las tristes atribuciones del alma, en cuyo caso ésta hace de sí misma una lóbrega morada para devorar allí, a solas, sus quebrantos.

Estas fueron las últimas frases de la Razón; sus fieles oyentes prosternáronse ante él con santo recogimiento. Las otras sombras, por largo tiempo apiñadas en uno de los ángulos, fueron a reunirse con las que aún conservaban sus manos devotamente entrelazadas.

De repente una luz vivísima inundó aquel fúnebre recinto, y una mano invisible trazó con blancos caracteres la palabra *Razón* en el cuaderno de la eternidad, que aún conservaba inmóvil su punzón. Las sombras entonces, como impelidas por un sacudimiento extraño, se precipitaron furiosas hacia el altar que antes ocupara la Duda para destruirlo con imprecables saña; después corrieron presurosas hacia el lado del genio que les había hecho sentir la verdad e iluminar todo el recuerdo de sus pasados días con la idea de Dios.

El genio benéfico, convertido en arcángel, las cobijó bajo sus alas, y juntos todos, se abrieron paso por la veda anchurosa del templo.

DIARIO DE LA MARINA.—Febrero 20 de 1896

Momentos después, éste con sus altares, y el cementerio con sus tumbas, se abismaron en horroroso estrépito...

El espanto se apoderó nuevamente de mí y desperté. Abri mis entumecidos ojos y tendí la vista a cuánto me rodeaba.

El libro de Richter, como antes dije, se hallaba humedecido del sudor de mi frente. Una de sus hojas había sido arrancada por mis manos, y ya un nuevo sol, rasgando imprudente las tinieblas de mi habitación, bañaba dulcemente mi rostro con sus primeros rayos.

J. MARTOS JIMÉNEZ.

NOTAS TEATRALES.

Del primer acto de *La mujer de Loth*, última obra de Eugenio Sellés, tomamos el siguiente trozo, verdadera joya de dicción y pensamiento, y de gran actualidad en las presentes circunstancias:

GENERAL. (Que baja de la escalera, coge una espada y la mira con delección). ¡El arma nacional! Los milaneses nos ganaban en la fabricación de las armaduras defensivas; los franceses de Montauban en el temple de los cascos; pero nadie nos ganó en la fabricación de las espadas. ¡Sabéis por qué? Los españoles cuidamos más de herir el cuerpo enemigo que de guardar el nuestro. Por eso hacíamos buenas espadas, y los extranjeros tenían que hacerse buenas corazas.

(Con admiración por la espada). ¡La espada española! ¡El símbolo de la sociedad noble! Representa el combate a la antigua usanza, cara a cara, cuerpo a cuerpo; el valor personal y la fuerza de los puños; la sangre a la mano, el miedo lejano, la imprecaación en la boca y el estruendo por todas partes.

La pólvora ha matado a la gloria y mutilado el valor.

¿Qué diferencia entre aquellas y estas guerras teatrales de ahora, preparadas como una comedia, con plan y comparsas, que se mueven a compás y a la voz del apuntador. El general, metido en un alojamiento cómodo y delante de la Carta geográfica, como el apuntador en la concha, con el libro ante los ojos.

Las tropas, y hasta los caballos, en coches de ferrocarril; ¡vaya una resistencia! El cálculo de la distancia y la rapidez para llegar antes a un punto del planeta ¡vaya una heroicidad! El enemigo donde no se le ve ni oyen los cañones disparando a veinte kilómetros y los fusiles a tres mil metros; la pólvora sin ruido y sin humo, lanzando balas menudas e invisibles como la tracción, que nos traen la muerte sin saber de donde viene. ¡vaya una nobleza! Los focos eléctricos iluminando el terreno, ¡vaya un peligro!

Los oficiales sabiendo más que los generales; ¡vaya una disciplina! Y por fin, los periodistas dirigiendo las operaciones con la pluma; ¡vaya una humillación! Que les fueran con estas cosas a nuestros antepasados cuando conquistaron Italia y Europa y media América! ¡No fue así como la ganaron! NIETO. ¿Qué bonito! Y ahora que nos ciente como las perdieron. GENERAL. (Algo contrariado por la pregunta). Eso a los sabios, que saben cómo se pierde. Los generales sólo sabemos cómo se gana.

Servicios Sanitarios municipales

Defunciones verificadas el día 15 por la Brigada de los Servicios Municipales. Las que resultan de las defunciones del día anterior.

REGISTRO CIVIL.

Febrero 16 y 17.

NACIMIENTOS.

CATEDRAL.

1 hembra, blanca, legítima.

BELÉN.

1 varón, blanco, legítimo.
1 varón, mestizo, natural.

2 hembras, blancas, legítimas.

JESÚS MARÍA.

2 hembras, blancas, legítimas.

GUADALUPE.

1 varón, negro, natural.

1 hembra, blanca, legítima.

1 varón, blanco, legítimo.

PILAR.

1 hembra, blanca, legítima.

1 varón, blanco, legítimo.

CERRO.

4 hembras, blancas, legítimas.

MATRIMONIOS.

CATEDRAL.

Don Vicente Gazo Vila, Argel, blanco, 51 años, soltero, con doña Mariana Gualdrá, Barcelona, blanca, 47 años, soltera. Se verificó en la iglesia Catedral.

Don Andrés Miralles, Habana, blanco, 23 años, soltero, con doña Justina Sánchez, Habana, blanca, 15 años, soltera. Se verificó en la iglesia del Espíritu Santo.

BELÉN.

Don Antonio Pérez González, Santa María de Olives, blanco, 25 años, soltero, con doña Juana Jaudín Pereira, San Manuel de Noale, blanca, 31 años, soltera. Se verificó en la iglesia del Espíritu Santo.

DEFUNCIONES.

CATEDRAL.

Doña Gila Moceva, Zaragoza, blanca, 60 años, O'Reilly número 23. Cirrosis hepática.

Don Luis Puga, Oréense, blanco, 70 años, Playa del Chivo. Tuberculosis.

Victoriano Oliva, Habana, negro, 51 años, casado, Oficios número 21. Hemorragia cerebral.

Don Francisco Paz, Canarias, blanco, 50 años, casado, Buenavista número 18. Aneurisma.

Leonarda del Castillo, Habana, negra, 52 años, soltera, Hospital de Paula. Afección cardíaca.

BELÉN.

Doña Hilario Vidal, Habana, blanca, 6 años, Villegas 31. Tisis pulmonar.

Don Pascual Luna, Cantón, 60 años; soltero, Desamparados número 32. Tuberculosis.

Angela Montoto, Habana, negra, 36 años, soltera, Morro número 30. Tuberculosis.

Leonor Roig, Habana, negra, 34 años, soltera, Villegas número 25. Tuberculosis.

JESÚS MARÍA.

Don Juan Parra Rebaloso, Badajoz, blanco, 20 años, soltero, Hospital Militar. Fiebre amarilla.

Don Andrés Álvarez, Granada, blanco, 20 años, soltero, Hospital Militar. Fiebre amarilla.

Don Alonso Gutiérrez, Granada, blanco, 27 años, soltero, Hospital Militar. Fiebre pernicioso.

Don Manuel Fernández, Coruña, blanco, 30 años, casado, Aguila 353. Fiebre tifóidea.

GUADALUPE.

Don José de los Reyes Córdova, Santiago de las Vegas, blanco, 62 años, soltero, Perseverancia 52. Tuberculosis.

Emilio Vázquez, Habana, 6 meses, mestizo, Perseverancia y Concordia. Fiebre infecciosa.

Don Eliseo Leon, Alquízar, blanco, 2 años, Dragones 41. F. pútrida.

Isidoro Jauregui, Habana, negro, 28 años, soltero, Virtudes 19. Alcohólico.

Doña Amelia Lerinla, Macuriges, 21 años, blanca, soltera, Trocadero 22. Fiebre infecciosa.

Asistido Juan Sillo, Cantón, 50 años, soltero, Zanjá 19. Tuberculosis.

Don Aracelio Ruiz Valdés, blanco, Habana, siete meses, Perseverancia 25. Enteritis.

PILAR.

Francisca Limendoux, Habana, negra, 31 años, soltera, Concordia 167. Tuberculosis.

Don Cayetano Páguera, Habana, blanco, 64 años, viudo, Maloja 166. Hernia.

Doña Mercedes Paz, Blanca, blanca, 12 años, Beneficencia. Tuberculosis.

Don Manuel López, Asturias, blanco, 62 años, soltero, Vapor número 16. Tuberculosis.

Don Antonio Suárez, Santa Clara, blanco, 42 años, soltero, Hospital número 22. Enteritis.

Doña Regina Surí, Habana, blanca, 29 años, casada, Sur Francisco 29. Cirrosis hepática.

Doña Rosa Reyes, Santa Domingo, blanca, 70 años, casada, Neptuno 204. Arterio esclerosis.

Don Antonio Betancourt, Habana, blanco, 36 años, casado, Concordia 152. Tuberculosis.

CERRO.

Doña María Herrera Valerio, Habana, blanca, 8 meses, Jesús del Monte núm. 425. Bronco-pneumonia.

Doña María Gallego, Canarias, blanca, 30 años, Jesús del Monte 475. Tisis pulmonar.

Don Ambrosio Antoniny, Italia, blanco, 80 años, Delicias número 43. Angina de pecho.

Doña Isabel González, Canarias, blanca, 23 años, Velázquez número 20. Enteritis crónica.

Don Ambrosio Santos, Canarias, blanco, 65 años, Santa Teresa número 11. Enteritis crónica.

RESUMEN.

Nacimientos..... 16

Matrimonios..... 3

Defunciones..... 34

GACETILLA.

SEMANARIOS MATRITENSES Y CATALANES.—Nos anuncia el activo don José López, dueño de *La Motera Poesía*, Obispo 135, que ayer recibió colecciones de periódicos entre los que se hacen notar *Blanco y Negro* con multitud de retratos y paisajes sobre la guerra de Cuba; *Madrid Comico*, con intencionadas caricaturas y prosa festiva y versos que echan chispas; *La Campana de Gracia*, *La Esquella de la Torratxa*, *El Torero*, *La Lidia* y otros que son el mejor leitívito contra el mal humor.

Respecto a diarios de Nueva-York, Madrid, Londres, Viena y París, son numerosos e interesantes los que llegaron a dicha casa por la vía extranjera.

CHUPATE ESA.—Después de una refrenda batalla, llamaba Carlos XII de Suecia a uno de los Consejeros y le decía:

—El capitán X. se ha portado como un valiente. Extenderéis su despacho de coronel, que yo firmaré.

Y como el Consejero manifestase algún asombro, preguntó el Rey:

—¿Hay acaso algo que se oponga a este nombramiento?

—Me permitiré hacer observar a Vuestra Majestad, que ese oficial es hijo de aquel conde X. que en otro tiempo entregó, sin resistencia, una fortaleza al enemigo.

—Advertid—replicó secamente el Monarca—que no os hablo del padre, sino del hijo; pienso cuando os llamé a mí lado os pregunté lo que habían hecho vuestros abuelos?

LOS CORRESPONSALES EN CAMPAÑA.—En una de las vistas que actualmente se exhiben al público en el panorama Imperial, situado junto al Cuartel de los Bomberos del Comercio, se ve a los soldados de una columna en actitud de salir al campo y junto al Estado Mayor se distinguen caballeros en briosos caballos al Sr. Ximeno de El Imperial, al Sr. Textifonte Gallego de El Heraldo de Madrid y a los señores Lucio Solís y Julián Ayala del DIARIO DE LA MARINA.

Sabido es que los mencionados periodistas asistieron a las gloriosas acciones libradas primero en Paso-Real y más tarde en Candelaria, y San Cristóbal, describiendo minuciosamente en las columnas de este periódico. EL ASESINATO DE CARNOT.—Refiere un periódico italiano que hace pocos días, un habitante del pueblo de Motta Visconti, llamado Andizio, se mató de un pistolazo en los alrededores de Milan.

Al registrarse los bolsillos, hallóse en ellos una carta, en la cual se acusaba de haber sido el instigador del asesinato de M. Carnot, persuadiendo a Caserio para que matara al malogrado Presidente francés. En esa carta exponía que se suicidaba por no poder soportar el gran remordimiento que desde entonces le dominaba.

TEATRO DE PAYRET.—Compañía de Roncoroni.—Un Drama Nuevo, en 4 actos.—Balle.—A las 8.

TEATRO DE ALBIST.—Compañía Dramática del Sr. Buxens.—A las 8: Acto primero de *La Pata de Cabra*.—A las 9: Segundo acto de la misma comedia.—A las 10: Tercer acto de la mencionada obra.

TEATRO DE RIJOA.—Compañías de Variedades y Bufos.—*De Cuál de los*

Don Juan Parra Rebaloso, Badajoz, blanco, 20 años, soltero, Hospital Militar. Fiebre amarilla.

Don Andrés Álvarez, Granada, blanco, 20 años, soltero, Hospital Militar. Fiebre amarilla.

Don Alonso Gutiérrez, Granada, blanco, 27 años, soltero, Hospital Militar. Fiebre pernicioso.

Don Manuel Fernández, Coruña, blanco, 30 años, casado, Aguila 353. Fiebre tifóidea.

Don José de los Reyes Córdova, Santiago de las Vegas, blanco, 62 años, soltero, Perseverancia 52. Tuberculosis.

Emilio Vázquez, Habana, 6 meses, mestizo, Perseverancia y Concordia. Fiebre infecciosa.

Don Eliseo Leon, Alquízar, blanco, 2 años, Dragones 41. F. pútrida.

Isidoro Jauregui, Habana, negro, 28 años, soltero, Virtudes 19. Alcohólico.

Doña Amelia Lerinla, Macuriges, 21 años, blanca, soltera, Trocadero 22. Fiebre infecciosa.

Asistido Juan Sillo, Cantón, 50 años, soltero, Zanjá 19. Tuberculosis.

Don Aracelio Ruiz Valdés, blanco, Habana, siete meses, Perseverancia 25. Enteritis.

Francisca Limendoux, Habana, negra, 31 años, soltera, Concordia 167. Tuberculosis.

Don Cayetano Páguera, Habana, blanco, 64 años, viudo, Maloja 166. Hernia.

Doña Mercedes Paz, Blanca, blanca, 12 años, Beneficencia. Tuberculosis.

Don Manuel López, Asturias, blanco, 62 años, soltero, Vapor número 16. Tuberculosis.

Don Antonio Suárez, Santa Clara, blanco, 42 años, soltero, Hospital número 22. Enteritis.

Doña Regina Surí, Habana, blanca, 29 años, casada, Sur Francisco 29. Cirrosis hepática.

Doña Rosa Reyes, Santa Domingo, blanca, 70 años, casada, Neptuno 204. Arterio esclerosis.

Don Antonio Betancourt, Habana, blanco, 36 años, casado, Concordia 152. Tuberculosis.

Doña María Herrera Valerio, Habana, blanca, 8 meses, Jesús del Monte núm. 425. Bronco-pneumonia.

Doña María Gallego, Canarias, blanca, 30 años, Jesús del Monte 475. Tisis pulmonar.

Don Ambrosio Antoniny, Italia, blanco, 80 años, Delicias número 43. Angina de pecho.

Doña Isabel González, Canarias, blanca, 23 años, Velázquez número 20. Enteritis crónica.

Don Ambrosio Santos, Canarias, blanco, 65 años, Santa Teresa número 11. Enteritis crónica.

Don Seráf y Meñafóles.—Guarachas y Exposición de Cuadros Vivos.—A las 8.

EXPOSICIÓN IMPERIAL.—Antigua contaduría del Teatro de Tacón. Vistas de la insurrección en Jaruco y Bejucal. El *Bandestrón* toca en el salón de espera, de 6 a 11, todas las noches.

PARQUE DE COLÓN.—Estrella Gratoria. Todos los días, de 5 de la tarde a 9 de la noche.

PAORAMA DE SOLER.—Bernaza 3. Compañía de Fantoques: Zarzuelas y comedias por tandas. Vistas de la Guerra.—A las ocho.

SOCIEDADES Y EMPRESAS MERCANTILES.

Compañía del Ferrocarril entre Cienfuegos y Villacarla.

SECRETARIA.

Por acuerdo de la Junta Directiva se convoca a los señores accionistas a la Junta general extraordinaria que tendrá efecto el 20 del corriente, a las diez de la mañana, en la calle del Aguacate, n.º 128, con objeto de

EDICION DE LA MAÑANA

ADVERTENCIA.

La presente edición para la venta consta de 4 hojas, ó sea 8 páginas. Sépalo el público para que evite el engaño de los que dividen en dos cada número.

TELEGRAMAS DE ANOCHE.

NACIONALES.

Madrid 19 de febrero.

EL GENERAL MONTOJO

Ha fallecido el general de marina don Florencio Montojo.

ROMERO ROBLEDO

Se dice que el señor Romero Robledo apoya 53 candidatos para las nuevas elecciones de diputados á Cortes y que confía sacar triunfantes bastantes diputados en Cuba.

ACTITUD DIGNA

Se habla de que el Ministro de Estado ha pasado una nota diplomática al Gobierno de los Estados Unidos preguntándole si hace suya la reclamación hecha por su Ministro en esta Corte.

CAMBIO

Hoy se cotizaban en la Bolsa las libras esterlinas á 30.00.

EXTRANJEROS.

New York 19 de febrero.

MR. TAYLOR

O LA LEY DEL EMBUDO

Nada se sabe oficialmente en Washington respecto de la demanda que Mr. Taylor, representante de los Estados Unidos en Madrid, ha hecho al Gobierno español con motivo de las críticas dirigidas por el jefe de Marina señor Concas á aquella nación, en una conferencia dada en la Sociedad de Geografía.

El paso de Mr. Taylor se considera extraño, pues España no puede ser responsable de apreciaciones hechas por particulares en uso de su derecho de apreciación.

Sábase, por otra parte, que el señor Concas quedó agraviado por las pocas consideraciones que le guardaron en Chicago cuando llevó en 1893 á los Estados Unidos la nao *Santa María* con motivo de las fiestas del cuarto centenario del Descubrimiento de América.

Se considera probable que el Gobierno español aproveche la primera oportunidad para comparar ante Mr. Taylor la crítica mesurada del señor Concas, con los ataques acerbos y descompuestos de que España ha venido siendo blanco en el Congreso norteamericano y en "meetings" públicos celebrados en diversos puntos de los Estados Unidos.

INGLATERRA SE ARMA

Comunican de Londres que el gobierno inglés pedirá al Parlamento, además de nuevos buques, un aumento de crédito de guerra para armar tropas y adquirir cañones.

INCENDIO EN LISBOA

Anoche hubo que lamentar en Lisboa un horrible incendio en un baile de máscaras.

El pánico fué terrible y espantosa la confusión.

Ferocieron treinta y cuatro personas.

CONFLICTO PARLAMENTARIO EN FRANCIA

Continúa el malestar político en Francia.

La principal causa de la agitación de los ánimos consiste en que la Cámara de Diputados aprobó la medida del gobierno nombrando al magistrado Poitevin para investigar los abusos cometidos en los ferrocarriles del Sur, y el Senado, colocándose frente á la Cámara popular, rechazó ese acuerdo del gobierno.

Este conflicto entre las dos Cámaras motivó acalorados comentarios.

El gobierno trata de hacerse fuerte con el voto favorable de los diputados.

LA CUESTION DE COREA

Telegrafían de Sanghaí que las fuerzas rusas toleraron indiferentes la bárbara matanza de los ministros de Corea.

Añaden que el nuevo gabinete formado en este reino está formado por instrumentos incondicionales de la voluntad de Rusia.

(Queda prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

CORRESPONDENCIA

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

Madrid 31 de Enero de 1896.

El suceso más culminante de estos últimos tiempos ha tenido su desarrollo y desenlace en Cuba y por lo tanto los que hallaron ocasión de hablar y oír al general Martínez Campos, reúnen más condiciones y más datos para juzgar el cambio en la jefatura de nuestro ejército y en el gobierno de la isla

que no los que desde aquí hacemos nuestra composición de hogar por telegramas mutilados y noticias dadas á medias ó abultadas por la exageración.

Es muy difícil reconstruir, con escasos y parciales informes, esta página de la historia. Poco nuevo puede agregarse á lo que Cuba sabe y su ilustrada prensa vio y juzgó. Tal importancia, tiene cuanto en la gran Antilla ocurre que pudiera llamarse la época actual "período cubano" y en esta última crisis ha parecido que la Metrópoli estaba en la Habana.

Porque el remplazo del general Martínez Campos, no es el de cualquier otro caudillo, por bizarro y afortunado que fuera. Martínez Campos, sin pertenecer á ningún partido y protector de todos, constituye un poder moral y efectivo entre los gobiernos, las agrupaciones monárquicas y el trono. Y al mismo tiempo la vanguardia y la reserva de la monarquía. Fuerza de esta índole, que ha funcionado hasta aquí con éxito envidiable en todos los momentos difíciles de la Restauración, no puede ser anulada sin grave quebranto de los organismos de nuestra actual manera de ser; ni los desaciertos ó errores de una campaña, máxime cuando se han fundado en nobleza é hidalgía de sentimientos, son capaces de hundir en el olvido toda una gloriosa vida de sacrificios y de triunfos.

De ahí porque todo lo que ha mediado para su venida á la Península, aparece extraño, anómalo y fuera de los procedimientos acostumbrados. El no ha dimitido y por lo tanto no se ha podido aceptar la dimisión. La *Gaceta* no ha publicado su relevo y sin embargo se le ha nombrado sucesor. Hubo, pues, que apelar á una fórmula indirecta y rara para nombrar al nuevo capitán general.

Otra observación sobre lo singular del caso. El Sr. Romero Robledo, al dejar la cartera de Gracia y Justicia, hacía constar que el principal motivo de su salida del gabinete era el no estar conforme con la dirección política y militar del general Campos. El gobierno entero rechazaba con firmeza estas censuras y se declaraba en todo punto de acuerdo con el Gobernador General de Cuba.

Vino luego la manifestación de los tres partidos en la Habana y continuó el gobierno celebrando como suya aquella nueva fuerza que parecía prestarse á Martínez Campos.

Tres días antes del cambio del General en Jefe todos creían que reinaba la mayor igualdad entre él y los conservadores del gobierno. La oposición y la prensa independiente eran quienes hacían guerra sangrada al general Campos. (Qué ocurrirá para que en 24 horas se mudara tan impensadamente la decoración? Acaeciese á las declaraciones formuladas por los partidos cubanos, pero entre ellas solo existía que pedían el relevo del Unión Constitucional, pues los reformistas, aunque manifestaban deseos de que se viciara la acción militar, distaban mucho de demandar el remplazo del general Campos.

Es de creer que el gobierno cediera á las pretensiones de una sola agrupación de la Isla de Cuba?

No era esto mucho "peor" que la autonomía, puesto que se llegaba á influir en cosa tan privativa del gobierno de la Metrópoli como el marcar cuando debe cesar ó no prolongarse el representante de la soberanía de la metrópoli? Sentado es, precedente, no podría ocurrir que otros partidos, poniéndose de acuerdo, y en momentos determinados trataran de ejercer presión sobre el relevo de sucesivos Capitanes generales?

No puede admitirse, por lo tanto, tal fundamento, ni como razón ni como excusa. Algo ha ocurrido que no puede aún desentrañarse, pero que tal vez andando el tiempo veigamos á conocer. Ello sí: la opinión venía muy pronunciada contra la campaña de Martínez Campos en estos últimos meses. Ya insinuó, con la prudencia que el caso requería, las murmuraciones y trabajos de zapa que desde este verano venían haciéndose contra él. El elemento militar era, sin duda, el que mostraba mayor severidad en sus críticas sobre la dirección de la guerra. Cuando Maceo y Gómez entraron en la provincia de Matanzas, ya el clamoreo fué terrible; los defensores del general alegaban que aquel avance era efecto de la singular estrategia de los nuestros, porque lejos de la manigua serían indefectiblemente copados los rebeldes; pero vino luego el saqueo é incendio de poblados y caseríos próximos á la Habana y más tarde la invasión en Pinar del Río; y ya entonces no había quien contuviera su enojo y su indignación, siendo la pregunta general, que la prensa puso hasta en los labios de un ministro, ¿qué hacen nuestras tropas! ¿dónde están los ciento diez mil hombres que hemos enviado?

Los cuatro periódicos de mayor circulación, como si se hubieran puesto de acuerdo, dieron su fallo diciendo que el general Martínez Campos había fracasado y que aunque fuera casi una institución, no era el país y el país pedía otro general en jefe.

La opinión no podía estar más hecha; pero pudo el gobierno proceder con más arte y evitarse el haber inferido una herida al general Campos que no se cicatrizará nunca.

Bien se traslució lo hondo que había penetrado por su primer telegrama. Después se repuso y lo cubrió todo bajo apariencias correctísimas. Mas poco a poco al general quien piense que mas tarde ó mas temprano no se desagravió, tomando el mismo un señalado desquite.

Aun sin los datos que en esa se hallan á la vista de todos, por lo que aquí podemos apreciar, el general Campos ha fracasado por exceso de confianza. Al marchar á Cuba imaginó que la guerra concluiría pronto. Hombre de incomparable fortuna y ciego por el éxito, pensó que sólo su presencia, renovando fervientes simpatías de otras veces, bastaba á la pacificación. Luego no midió nunca la importancia del enemigo, puesto que hubo ocasiones en que le parecían excesivos los refuerzos

que se le enviaban. Faltó también el organizar de una manera adecuada para tal guerra, los elementos de que disponía y tanto flaba en que él solo se bastaba para todo, que aquí hemos visto cartas suyas en que hacía presente á los amigos el no necesitar los tenientes generales destinados á aquel ejército y que, sin oponerse al envío, no hacía falta.

De esa suerte le hemos visto combatir como un jefe de columna, con verdadero valor heroico, pero comprometiéndose la preciosa vida del general en jefe de un ejército.

Sea como quiera, la patria ha de tener presente en todo tiempo la abnegación con que partió á la campaña, sus trabajos, sus sinsabores, su nobleza y la bizarra sublimación que tantas veces ha expuesto su vida. La guerra, sin embargo, tiene esos azares: la victoria de donde de todo. Tan valiente y tan genial fue Napoleón en Waterloo, como en Italia y en Egipto. Y sin embargo unas campañas le llevaron al imperio y una batalla le hundió para no levantarse jamás.

Por fortuna no tenemos derrotas que llorar, pero el país pide la victoria y la paz y el país no contaba ya con la guerra de manos del general Campos.

Se la nombrado otro que lo remplazara, Dios lo ilumine y sostenga para esa paz deseada que representa el triunfo de la civilización, del derecho y de las libertades para los mismos cubanos.

El telegrama ha transmitido por el cable tantos pormenores, informaciones y noticias respecto al general Weyler, á su manera de pensar y á lo que se propone hacer, que nada nuevo puede añadirse. Aquí se confía mucho en él. Es hombre de pocas palabras y de mucha acción. El se ha encargado de desvanecer con explícitas y sencillas declaraciones cierta leyenda que se había formado en torno de su nombre respecto á crueldades y violencias.

Efectivamente, la exageración había ido tan allá que incluso se han contado de él rasgos que en la *Historia de Inglaterra* de Lord Macaulay se refieren como murmuración de la malicia contra el marqués de Claverhouse y que el mismo historiador rechaza advirtiéndole que lo mismo se contó de un general dinamarqués un siglo antes y que tampoco fué verdad.

La campaña seguirá, según he tenido el gusto de oír al mismo general Weyler, en los términos humanitarios que el caudillo del general Martínez Campos y que cumple sostener de parte de una nación hidalga entre vencedores y vencidos. El rigor será solo indispensable y ejemplar contra los espías, los traidores, los incendiarios y los bandoleros.

En política él mismo lo ha consignado de una manera solemne. A todos los partidos españoles los tratará con igual benevolencia amistosa, desde el derecho más retrogrado hasta el autonomista más avanzado. En Cuba no encuentra más que una línea divisoria: españoles y separatistas; aquellos tienen sin distinciones preferentes de derecho á nuestro amor, á nuestro apoyo, á nuestra resolución fraternal; los otros á una guerra indefinible que no acabe mientras haya un solo rebelde con las armas en la mano contra la patria.

El acastumbrado á cumplir lo que dice sin grandes alaridos y ruido. Cuando llegó á la Capitanía General de Cuba, estaban recientes el atentado contra Martínez Campos, y el odioso crimen perpetrado en el Liceo de Barcelona. El anarquismo, entonces pujante, no sólo amainó, si no que desapareció por completo en sus feroces manifestaciones. Si no reprimió sin escándalo y sin ruido, mostrando sólo un tesón indomable. Centráse que en las primeras días de su mando, le notificaron los anarquistas, en carta anónima que iban á poner unas bombas en el sitio donde acostumbraba ir al teatro el Capitán General. Aquella misma noche fué más temprano que de costumbre y ocupó, él con su hijo, el sitio denunciado como más peligroso.

En sus relaciones con los partidos militantes de la Península, el general Weyler es amigo de Cánovas y de Sagasta, se alió con el conde de Castelar, el de Segura, y por su intimidad particular con el primero. Ambas agrupaciones lo miran y le honran; como si esto no bastara, empieza á esbozarse en el horizonte un grupo político que aspira á poner en relieve su personalidad, preparándose para empujar hacia una Jefatura en el porvenir, ante las eventualidades háltagas de un triunfo. Todo está abriendo al principio, pero ya se pueden hasta designar algunos nombres y un órgano muy leído en la prensa.

El suya puesto en franquía respecto de todo, y por lo tanto no puede decirse que él política se preste á ser instrumento incondicional de los conservadores ni de los fusionistas; cosa que no deja de preocupar hondamente á los unos y á los otros. Si viene, vendrá con una influencia decisiva, y sólo entonces, podrá aclararse la incógnita que existe para todos; pero si entiendo que irá muy lejos y volará muy alto.

La cuestión batallona del día, asunto de polémicas, de disputas y de apuestas se habrá resuelto cuando esta carta llegue á manos de los lectores. Me refiero al decreto de disolución de las Cortes.

Sagasta sigue creyendo, ó al menos así lo dice, que las Cortes no se disolverán. Silveira, teniendo que se disuelvan, formula los cargos más acerbos contra los ministeriales, en el supuesto de que lleguen á ese caso, que califica de colmo de la temeridad. Castelar aconseja que si siquiera se debe hablar de ello, á fin de ir ganando tiempo, puesto que, mientras más avanzan los meses sin el referido decreto, más probabilidades hay de que siga el actual Parlamento. Los republicanos se enfurecen ante la idea de la disolución, y algunos amenazan con el retraimiento. Ahora se agrega á todo ello, que cuando Martínez Campos regrese, manifestará que no se pueden

hacer elecciones en Cuba y por lo tanto no deben ser disueltas las Cortes.

Sin embargo, el problema se complica con otro orden de consideraciones. Cánovas, y con él todos los individuos del gabinete, tienen la resolución formal é inquebrantable de no ir á este Parlamento, donde la mayoría les es contraria. Por más que les asegure Sagasta que les votará los impuestos que pidan y todos los medios de gobernar, están seguros de que, á toda hora, fusionistas y republicanos habrán de crearle serias dificultades y de humillar al Gobierno convirtiendo el buro azul en una especie de Pretorio de Pilatos para mostrarle irrisoria mente al país, con una caña por cetro y la famosa clamidez, prestada como manto real.

Así, pues, el no disolver las Cortes equivale á la caída de los conservadores. Y preguntan ¿quiere Sagasta el poder? ¿Esta dispuesto Sagasta á aceptar las responsabilidades del Gobierno?

Ya en ese punto Sagasta titubea y retrocede. Vendería al poder si por un franco reconocido de los conservadores, ó por la dejación que éstos hicieran del mando, declarándose impotentes para dar cima á la situación gravísima en que estamos, el patriotismo le impusiera ese sacrificio. Pero en modo alguno quiere dar pretexto para que se suponga que desea el poder, y que quiere venir por su voluntad, contrayendo los compromisos que esto supone, de mejorarlo todo.

En términos más concretos: los conservadores preguntan ¿quiere el poder Sagasta?—Ahí está, con nuestro concurso para todas las cuestiones de patria y de gobierno. Y Sagasta replica:—El poder no lo queremos, aunque nos vieramos obligados á aceptarlo si ustedes lo renuncian.

Puestas así las cosas, parece que el decreto de disolución vendrá á mediados de febrero, y que las Cortes nuevas se reunirán en la primera quincena de marzo, quedando tiempo para discutir lo más urgente de la cuestión económica, y tratar de los puntos mas capitales relativos á la guerra de Cuba.

Si vamos, como se tiene por probable, á un nuevo Congreso, desde ahora se puede calcular la composición y distribución de fuerzas que han de tener los representantes de distintos grupos. Los conservadores sumarán unos 300 votos, de los cuales serán romeristas puros alrededor de 40. La minoría liberal oscilará entre 70 y 80; los republicanos llegarán á 10 y quizás á 20. Carlistas tendremos unos seis ó siete, y de los silvestristas, por mucho que se los combata, no dejarán de venir ocho ó diez.

En la minoría fusionista, dos tercios partes serán personalmente adictos á Sagasta: unos veinte ó veintidós, gametistas, media docena de Montero Ríos; tres ó cuatro de Moret; cinco ó seis de Canalejas, y alguna que otra pareja suelta, afilada á determinados probadores del partido.

Puede anunciarse desde ahora que las Cortes próximas vendrán muy bienhechos y no durarán arriba del año 98.

Muchas cosas trascendentes habrán pasado de entonces allí en las personas, en los organismos del país y en los partidos políticos.

Demos de mano á estos asuntos serios, y hablemos algo de otros aspectos de la vida social en esta Villa y Corte del oro y del madroño. Dedicaré algunos ligeros apuntes á la literatura dramática de la temporada, que tiene su importancia, como manifestación de las costumbres y de las tendencias que prevalecen en nuestros días.

Los estrenos de este año en todos los teatros, vienen siendo una serie de catástrofes.

Ni *Electra* con sus atrevimientos geniales, ni *Gálados* con la fineza de observación del novelista consumado, ni *Séllis* con los inimitables primeros del estilo, ni *Cano*, ni *Gaspar*, ni *Vela*, ninguno acierta con el nuevo rumbo.

La primera noche, los amigos del autor y los afectos á la Empresa, facilitan el éxito. No hay lucha, no hay victoria.

Puede decirse al día siguiente en el cartel, sin faltar á la verdad, que la obra ha sido extraordinariamente aplaudida.

Pero llega la noche siguiente, siguen las demás, y es preciso hallar combinaciones para que distribuidas en palcos y butacas algunas docenas de personas, pueda decirse que no estaba el teatro vacío.

El público no es la acantilada roca que resiste el oleaje.

No creen las aguas, no salpica la espuma el peñasco, no se resquebrazan por furor los torbellinos rugiendo como monstruos, no se agitan los elementos.

El público no es más que una línea llana, un declive y cuando llega la ola la deja espacio en que moverse sin permitirle rebasar límites fijos.

Es menester un público movido por encontradas pasiones para que sean posibles los grandes éxitos. Acertar con los deseos de unos é imponerse á las ideas de los contrarios por la grandeza de la creación.

No se de fiarme especialmente en la crítica de cada una de las obras representadas; plumas más doctas se consagran á la tarea en el mismo periódico y lo tratarán con superior maestría.

Pero no he podido menos, desde un punto de vista de psicología social, de fijarme en lo sucedido y además en las razones que pueden explicarlo.

A diferencia del libro que con un autor de mucha personalidad puede apartarse de las grandes corrientes de la opinión, el teatro es una resultante entre lo que el autor prefiere y lo que quiere y desea el auditorio; siendo lazo de comunicación entre ambos, la interpretación artística de los actores. Toda obra dramática, si ha de tener vida escénica, necesita ser una condensación de ideas y sentimientos genera-

les, una encarnación de pasiones y sentimientos colectivos en determinados tipos genéricos.

Por un drama se infiere todo un estado social.

En nuestro gran teatro del siglo XVII vive y palpita la sociedad española de aquella época, probablemente de la inmediata anterior. Empezada la patria decadencia, no resignados los espíritus superiores; en la generación anterior habían de buscar y encontrar por fortuna el tipo superior, el que pudiera servir de modelo y de espejo á que ajustaran sus acciones los que pretendiesen plaza de galán enamorado, de dama honesta y de caballero sin tacha.

Lo mismo que con el teatro, acontecía con la arquitectura; ya imperaba el greco-romano aliando los montes y seguimos labrando fábricas maravillosas en estilo ojival. El arco apuntado, la bóveda reforzada en las finas aristas de sus varios despieces, los arcos botatales defendiendo la fragilidad de aquellas elevadas pilstras; la lozana decoración de cresterías afiligranadas; dorados establos y calados rosetones adornados de vidrios multicolores á través de los cuales se filtraba la luz y tendía su maravilloso tapiz al pie de los altares en que se adoraban aquellas vírgenes delgadas, de finas manos, de tónicas y encantos primorosamente esbozados, con aquellas elevadas coronas signo de la monarquía ideal y de la magestad inefable.

En el arte ogival, con perfección suprema, se condensaban los ideales cristianos de nuestra patria durante muchos siglos. ¿Cuán difícil sería á nuestros artistas volverle la espalda y caer en el greco-romano y llegar hasta el barroco?

En el teatro cuánto más grato había de ser retratar nuestra grandeza, que no revolver los restos de los caracteres borrosos que se agitan en las épocas de decadencia!

En la época actual, en que no hay un ideal que perseguir y en que lo de ayer nos parece cándido y vulgar, el espíritu público es solo crítico. Nada afirma y en toda creación solo sabe hallar los defectos.

Puede decirse algo más y no muy consolador.

Una sociedad sin ideales sólo se preocupa de los egoísmos de los intereses y en un haz apretado ha reunido el deseo de la paz material, la obediencia á todo poder fuerte, el temor de que toda reforma produzca lesión en los intereses de cada uno, la convicción de que no pueden tocarse las ideas religiosas, ni ocuparse de ellas sin que se fruntemos todos los intereses.

Hay en las sombras gentes que aguardan la hora propicia; abren una brecha en cualquier muro de defensa, es exponer la plaza entera.

Solo con referirse Séllis á Dios y para entretenerle, oyó siseos, el público se apercebia para la defensa; acaso tolerando estos atrevimientos se exponía el color de la integridad del clérigo ó de las tentas del cortijo.

En otras direcciones tampoco puede moverse nuestro teatro.

No es bastante humilde para poder brillar en países meridionales.

Ni las obras del primer período *Los apaciguados* y *Hedda Gabler*, ni *Solness el constructor*, ni el pequeño *Esplot* tomaron nunca carta de naturaleza en nuestro suelo.

La sombra del hijo entre Rita y Alfredo Allmers, amargando aquel amor que no se satisface sino con la totalidad del ser, tiene más puntos de relación con un estado patológico de la mente que con las energías pasionales de los seres sanos con quienes podemos encontrarnos en la vida; lo sublime y lo repulsivo no pueden formar amalgama en nuestro ánimo español.

Una sola obra se ha librado del universal naufragio, *Juan José* de Diente.

Es no más que un estandio valiente de costumbres contemporáneas.

La excepción lejos de invalidar, confirma la regla y aún así ha tenido ya sus obstáculos, siendo condenada por un obispo.

Pero ni en esta obra ni en ninguna se pueden ver aquellos resplandores que anunciaban el arca santa en las tinieblas de la noche.

¡Dichosos los que tengan la vista bastante perspicaz para señalar la dirección que llevan los ideales, y puedan coleccionar la finalidad á que caminan!

H.

AL GOBERNADOR GENERAL

Según nuestros informes, es tal el trabajo que actualmente pesa sobre los empleados de correos, que no siempre pueden atender á sus múltiples obligaciones.

Este aumento de trabajo explica perfectamente por la presencia en esta isla del numeroso ejército que opera en nuestros campos. Así es que hoy llega de la Península doble cantidad de correspondencia que antes.

Por este motivo, nótese falta de personal en las oficinas de correos, cuya deficiencia sale notablemente perjudicada el público, retrasándose muchas veces tanto las cartas que vienen de España como la correspondencia de la Isla.

Llamamos acerca de este punto la atención del Gobernador General, por si con un pequeño aumento del personal referido se pudieran evitar los perjuicios que tal estado de cosas ha de traerlos á todos.

EL NUEVO CENSOR

Desde ayer se ha hecho cargo de la censura de la prensa el ilustrado comandante de Artillería y ayudante del general Weyler, don Manuel Moncada.

Se halla condecorado tan distin-

guido jefe, con las cruces de Isabel la Católica, del Mérito Militar, roja y blanca, y de San Hermenegildo y con la medalla de Alfonso XII; distinguiéndose en la guerra carlista, en la que tomó parte desde que salió de la Academia de Segovia hasta su terminación.

Persona amable y cortés, el señor Moncada ha tenido para los representantes de la prensa, al tomar posesión del cargo, atenciones delicadas que sinceramente agradecemos.

Obsequio al General Canella.

Continúa el denodado General Canella, el vencedor de Maceo en *Sao del Indio* y *Candelaria*, recibiendo muestras de simpatías por parte de la opinión española y muy especialmente de sus compatriotas los hijos de Asturias.

Ayer una comisión de naturales de Sobrescobio le hizo entrega de una caja de *pelonche*, conteniendo un magnífico bastón de mando, de earey fino, con puño de oro, en el que están grabados los escudos de España y de la Habana, las iniciales del General y una alegoría de todas las armas. Contiene, además, la siguiente dedicatoria: *Los sobrescobianos al General Canella*.

Acompaña también al obsequio una expresiva carta en la que los donantes hacen presente al General la gran admiración y entusiasmo que por él sienten, por las repetidas victorias que en la actual campaña ha alcanzado sobre los insurrectos y de las que serán recordado perdurable los nombres de *Sao del Indio*, *Palmarito*, *Ramón de los Yaguas*, *Pimental*, *Tontina*, *Candelaria* y tantos otros.

También la bella Srta. María García Bodega, hija de un entusiasta sobrescobiano, ha regalado al Sr. General Canella una caja de riquísimos pañuelos de seda, marcados por ella con las iniciales del General.

El héroe de Candelaria recibió estos obsequios sumamente conmovido y al dar las gracias á los sobrescobianos y á la linda señorita, lo hizo en términos elocuentes, manifestando que no podría olvidar nunca tantos agasajos, por los que les quedaba altamente reconocido.

El separatismo en los Estados Unidos.

No se trata, dice *Las Novedades* de Nueva York, del separatismo cubano, que ese á juzgar por las señales, no prosperará en la Cámara popular de esta nación. De lo que se trata es del separatismo del Sur de esta República ó sea lo que algunos, traduciendo como pueden, llaman *secesionismo*.

Pues bien, estos sentimientos sediciosos ó ilegales, hallaron ayer expresión en la Cámara de Representantes en la forma más recalcitrante, dando lugar á una escena tormentosa y que hizo llenarse á toda prisa de curiosos las galerías del público.

El protagonista en esta escena *su generis* fué el diputado Sr. W. J. Talbert, de la Carolina del Sur, el mismo Estado de donde procede el tristemente famoso senador Tillman, que ha pocos días regalaba á la alta Cámara sus flores de labriego demagogo y mal educado.

Mr. Talbert, refiriéndose á un diálogo que ha días tuvo con otro diputado norteamericano se había abierto la sesión: "He manifestado que la Carolina del Sur no se avergüenza de la parte que tomó en la guerra (contra el Norte); que, lejos de eso, se enorgullece de ello, y que yo, por mi parte apoyé el separatismo, y creía que estábamos en razón y en derecho. Eran, lo digo creyendo, y declaro que en idénticas circunstancias y condiciones, volvería á hacer lo mismo. Ahora bien, Sr. Presidente, me reafirmo en lo dicho."

El diputado por Massachusetts, Mr. Barrett, pidió que constasen en el acta las palabras de Mr. Talbert, que calificó de sediciosas y de una violación del juramento de fidelidad á la Constitución de los Estados Unidos que el otro diputado había prestado, y propuso contra el mismo un voto de censura.

Mr. Talbert declaró que no tenía inconveniente en que constaran sus palabras, que estaba dispuesto á sostener en todos los terrenos.

Finalmente, después de una escena muy acalorada y confusa, en la cual dos ó tres docenas de diputados vociferaban á la vez, Mr. Talbert, cediendo á los ruegos de algunos amigos, notablemente el ex presidente de la Cámara Mr. Crisp, que es también del Sur, echó el necesario aceite sobre las turbulentas aguas manifestando que no existían hoy ni creía poder reproducirse—de lo cual se alegraba—las circunstancias y condiciones que movieron á la Carolina del Sur á declarar su separación de la Unión americana.

Y así terminó este incidente. No hay duda de que los representantes carolinenses están portando.

LOS NUEVOS REFUERZOS

Ayer, miércoles, salió de la Coruña con destino á este puerto el vapor correo *Alfonso XII*, conduciendo 4,321 individuos del Ejército, y de San Juan de los Ríos con el mismo destino el *Santiago*, conduce 2,145 individuos del Ejército.

DESPELIDA

Nos complace mucho publicar la siguiente carta que anoche recibimos, no sólo por llevar la firma prestigiosa del general Canella, sino en razón de los hermosos sentimientos que en ella palpitan:

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

Presente.

Muy distinguido señor mío:

Han sido tantas y tan inequívocas las muestras de amistad y cariño que por parte de los españoles todos, y muy especialmente de mis compatriotas, y de la culta prensa de esta isla, he venido recibiendo constantemente desde mi llegada por segunda vez a este país, que creería faltar a uno de los más rudimentarios deberes de toda persona bien nacida, si, próximo a regresar a la Madre Patria, no dedicase el tiempo que me resta de permanencia en la Habana a expresar del modo más ostensible mi intensa y perdurable gratitud, así por las repetidas atenciones de índole personal de que he sido objeto, como por la benevolencia, muy grande por cierto, con que ha sido juzgada mi conducta durante el breve período que en esta campaña he tenido la fortuna de ocupar un puesto de honor entre los defensores de la integridad nacional y de la honra inmaculada del nombre español.

Soldado de la Patria, a su servicio he puesto siempre cuanto hay en mí de energía, de voluntad y de inteligencia; pero convencido como estoy de que esas facultades se hallan muy por debajo no sólo de mi culto por la gloria de la bandera española sino de los mismos premios que la Nación me ha otorgado, no puedo ver en los aplausos que la opinión se ha complacido en prodigarme y en las adhesiones con que he sido favorecido, más que un galardón a mi buen deseo y un tributo a la sinceridad con que siempre he procedido.

Desearía poder manifestar personalmente mi gratitud a cuantos en una u otra forma me han dado pruebas de benevolencia y amistad; pero ya que no es posible, ruego a V. Sr. Director, de publicidad a estas líneas, a fin de que todos sepan que jamás serán por mí olvidadas sus atenciones.

Con este motivo tiene el gusto de ofrecerle a sus órdenes su afino S. S. Q. B. S. M.

FRANCISCO DE BORJA CANELLA.

EL GENERAL GARCIA NAVARRO

En el vapor correo que sale hoy de este puerto embarca para la Península el general García Navarro que tanto se distinguió en la actual campaña.

Desearíamos un vinge feliz el bizarrero general.

NOTICIAS

DE LA GUERRA.

(De nuestros correspondientes especiales.)

(POR CORREO)

DE MANAGUA

En la tarde del día 17 se presentaron en la finca *Recreo* las avanzadas de Maceo, llegando el grueso insurrecto y acampando en esta finca, situada en el barrio de Lechuga, hasta el ingenio *Santa Amalia*, donde hicieron el rancho y pernoctaron.

En la calzada, entre la Guásima y Managua, detienen a los transeúntes, quitándoles un carro de pan al panadero de la Chorrera, llevándose once uno de los dos carros de D. Francisco López, repartiendo el maíz, arroz, nueces y cuanto contenían. Detuvieron a varios paisanos, entre ellos a algunos lecheros, a los que les quitaban los caballos y los dejaban desmontados.

Las fuerzas que guarnecen esta Villa, creyendo que fuesen a atacar, se dispusieron, como siempre, a la defensa; pero los rebeldes levantaron el campamento al día siguiente y se marcharon con dirección a la calzada de San José.

FOLLETIN

31

EL HIJO DEL AJUSTICIADO.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS, POR

JULIO BOULAVERT.

(CONTINUACIÓN)

En efecto las cosas pasaron como acababa de convenir. La Srta. de Merival dio su aprobación. Gibert pasó todo el día en la habitación de Eva, a quien no separó la confesión, y a media noche salió el joven furtivamente del castillo.

A fin de no encontrarse con nadie en el parque, había seguido un sendero que cortaba la montaña y que solo era frecuentado de día por algunos campesinos que querían ahorrarse camino.

Eva había indicado a Gibert delante de su madre el sendero mencionado dándole la llave de la puerta abierta en el muro.

Llegaba Gibert a ese muro cuando sintió una mano robusta caer sobre su hombro. Volvióse sin mucha sorpresa, porque creía encontrarse con la misteriosa aparición, con el singular desconocido que se le había acercado ya por dos veces y que se había permitido darle excelentes consejos.

Pero en lugar de la aparición, Gibert vio a un gendarme a quien se unió momentáneamente un segundo, y luego fueron reforzados con otros. Hubieron dicho que el bosque se había convertido en cuartel.

Ya se adivinaba lo que los señores gendarmes dijeron a Gibert: el joven fue arrestado y esa misma noche durmió en la Cárcel de Lorient.

El Sr. Merival había cumplido su palabra. Quedaba Eva; pero sin duda antes de resolverse por el partido de acusar a Gibert, el Conde había encontrado un medio de impedir que su hija

Han aparecido cerca de Managua tres cadáveres en una loma, los cuales se descubrieron por las auroras. Hecho un reconocimiento, se vio que eran dos blancos y un negro; los cuales se suponen fuesen heridos en la noche del 11, cuando fué atacada esta villa por la partida de Castillo.

LINARES RIVAS A PRADILLA

El señor Ministro de Fomento ha dirigido insigne pintor señor Pradilla el siguiente telegrama:

Roma, 16 de Septiembre, 75.

Ministro de Fomento a don Francisco Pradilla: Tenga la satisfacción de ofrecer a usted el cargo de Director del Museo Nacional de Pintura y Escultura vacante por defunción del señor Palmarelli.

Si usted acepta lo agradeceré mucho, considerando un fausto suceso que el Gran Museo del Prado esté dirigido por tan insigne artista como usted.

A ese delicado ofrecimiento ha contestado el insigne artista con el siguiente telegrama:

Roma 1.º (9 noche).—Ministro de Fomento.—Profundamente agradecido a V. E. por ofrecermelo el honroso cargo de Director del Museo Nacional, acepto reconocido, considerándolo como un deber patriótico. Pronto a tomar posesión cuando V. E. disponga. —Pradilla.

Voluntarios Urbanos

Ya se han completado en Güines tres compañías de voluntarios urbanos, gracias a las practicadas por nuestro activo e incansable Sr. Alcalde Municipal, patrióticamente secundado por los secundado por los Sres. Aldecoa, Valle y Ricalde.

Cada compañía se compone de 118 hombres.

SOCIEDADES Y EMPRESAS.

Por mutuo convenio, y con fecha 17 de octubre último se disolvió la sociedad que giraba en esta plaza bajo la razón de Torres, Gómez y Parera (S. en C.) que quedó en liquidación. Para continuar los negocios de la misma, haciéndose cargo de todos sus créditos y pertenencias, con 12 del actual se ha constituido otra con la denominación de Torres y Gómez (S. en C.) de la que son gerentes D. Juan Torres y Casas y D. Camilo Gómez Gutiérrez, y como manditario D. Jaime Bordeny y Oliver.

MOVIMIENTO MARITIMO

Procedente de Panzacola, fondeó en puerto ayer a la una de la tarde la goleta americana *Elizée Hoger*, con cargamento de madera.

Para Mobilia salió ayer el vapor ingles Ardmore.

El vapor americano *Oliver* que salió ayer tarde para Cayo Hueso y Tampa, condujo a su bordo 481 pasajeros.

NOTICIAS JUDICIALES.

TRASLACION DE UN JUZGADO

La Sala de Gobierno de esta Audiencia ha dispuesto que el juzgado municipal de San Nicolás se traslade a Güines, mientras dure las actuales circunstancias.

TOMA DE POSESION

Ha tomado posesión del cargo de oficial de Sala asignado a la Sección 1.ª de la Criminal el Ldo. don Carlos Valdes Fari, cesando don Manuel Ramón Hernández, que interinamente lo desempeñó.

SEÑALAMIENTOS PARA BOY

Sala de lo Civil.

Instado de doña Bárbara Rodríguez, Ponente señor Lampron, Letrados licenciados Gayón y doctor Reyes, Procuradores señores Valdes y López, Juzgado de Jesús María.

Secretario, Ldo. La Torre.

JULIOS ORALES.

Sección 1.ª

Contra José Campos Fernández, por esta Ponente señor Maya, Fiscal señor Giberga, Defensor: Ldo. Borta, Procura

adulesse en auxilio del infortunado marino.

XVIII.

LA EMBOCADA.

Al salir del castillo de Dunes, Delmona tenía un proyecto contra Gibert, según se recordará; ese proyecto debía conducir a una celada, tal vez a un asesinato; pero qué le importaba al espía? El no conocía los términos muchos.

Su embargo, Delmona no tenía el valor del asesino; de hombre a hombre no se habría atrevido a atacar al insigne; sentía, pues, la necesidad de agregarse un cómplice, y el español sabía bien donde tomarlo: el hombre a quien reservaba ese hermoso papel, y quien, tenía más interés que el mismo en la desaparición de Gibert.

Ese cómplice codicioso y casi asegurado, era Carlos Delmona, para el que la reunión del verdadero Gibert y de Mariana hubiera sido de terribles consecuencias.

Delmona llegó al hospicio que Carlos, perfectamente restablecido, debía abandonar el siguiente día. Carlos había sin duda también violentado esa salida, porque desde pocos días antes había creído notar algo de extraño en la conducta de su supuesto padre; habíale preguntado el motivo de su preocupación, y Delmona le había respondido:

—Me preocupó de tu dicha, y sabrás cómo, cuando estés curado.

Había, pues, curiosidad en la precipitación de Carlos en salir del hospicio, pero también otros motivos.

Delmona había contado a su hijo la grotesca recepción de que él había sido objeto en el castillo de Dunes, y luego había añadido con marcada intención:

—Y el Sr. de Merival tiene una hija encantadora, de diez y siete ó diez y ocho años; un partido excelente bajo todos aspectos.

cor: señor Sterling. Juzgado de la Catedral.

Contra José Gregorio Morales, por hurto y estafa. Ponente: señor Pagés. Fiscal: señor Giberga. Defensor: Ldo. Mesa y Domínguez. Procurador: señor Pereira. Juzgado de la Catedral.

Contra Severino Fernández, por provocación a la rebelión. Ponente: señor Presidente. Fiscal: señor Giberga. Defensor: Licenciado Caballero. Procurador: señor Villar. Juzgado de la Catedral.

Secretario, Ldo. Odoardo.

Sección 2.ª

Contra Carlos Cruzado, por hurto. Ponente: señor O'Farrill. Fiscal: señor Villar. Defensor: Ldo. García Ramos. Procurador: señor Tejera. Juzgado de Belén.

Contra Carlos Llodrá, por disparo. Ponente: señor O'Farrill. Fiscal: señor Villar. Defensor: doctor González y Lanza. Procurador: señor Valdes Hurtado. Juzgado de Belén.

Secretario, Ldo. Llerandi.

Crónica general.

Los socios del Casino Español de Guanabacoa han elegido la siguiente

Directiva:

Presidente: D. Braulio Albuerno.

Vice: D. Pablo Maruri.

Director: D. José Cañedo.

Vice: D. Rafael Luna.

Secretario: D. Felipe España.

Vice: D. Rafael Serrano.

Contador: D. Manuel Cañedo.

Vice: D. Hermilio Cañedo.

Tesorerero: D. Benito Tabáas.

Vice: D. Juan Arxer.

Vocales: D. Baltasar Arronte, D. Casimiro Solís, D. Rafael Cañedo, D. Antonio G. San Miguel, D. Nicolás Roiz, D. Juan Fernández de Armas, D. Marcial García Cambra y D. Francisco Alvarez.

Suplentes: D. Enrique Alió, D. Domingo García, D. Ricardo Cañedo y D. Manuel Castro.

El Hospital Eudayen, inaugurado en Vigo hace ocho días, lleva ese nombre por haber costado el actual Ministro de Estado las obras de habilitación del edificio, el mobiliario, la ropa y los enseres de este nuevo establecimiento benéfico y por haber regalado su hija, la señora Marquesa de Mochales, un precioso oratorio que ostenta la Capilla del Hospital.

A dos kilómetros de la población se halla esa Casa de Salud, fundada por el señor Eudayen, institución municipal a la altura de las mejores del extranjero.

EL CRIMEN DE AYER

LA OBRA DE UN LOCO

No puede darse otro calificativo al horrible crimen cometido ayer al medio día, en la calzada de la Reina frente a la fábrica de tabacos y cigarrillos *La Corona*, pues sólo un hombre que ha perdido la razón, pudo haberse ensañado de una manera tan sangrienta como lo hizo en la persona de un pobre individuo, que sin darse cuenta de lo que le sucedía, se vio súbitamente acometido y herido acerbamente.

El público, testigo de este crimen, pudo desear que no tuvo tiempo de darse cuenta del horrible drama que se desarrollaba ante su vista, hasta que llegó una pareja de Orden Público, que estaba de servicio en el Campo de Marte, y separó de su víctima al agresor que, con verdadero frenesí, hundía en el pecho de aquel pobre hombre la bayoneta con que estaba armado.

Este suceso que tan hondamente impresionó al público, ocurrió de la siguiente manera, según los informes que en el teatro de los sucesos pudimos adquirir:

En "El Cielo Cubano"

Serían las doce del día, cuando un individuo blanco, vistiendo uniforme del Cuerpo de Ingenieros del Ejército penetró en el establecimiento de ropas *El Cielo Cubano*, situado en la calzada de la Reina número 9, propiedad de don José Arias, natural de Asturias, y encarándose con éste, que se hallaba junto al mostrador con una muestra de casimir en la mano le dijo: *Usted es un insurrecto, y la insignia de la insurrección la tiene en la mano*, al propio tiempo que hacía ademán de tirar de la bayoneta que llevaba a la cintura.

Una última razón impulsaba a Carlos a apresurar su salida del hospicio y a abreviar su encierro. Mariana había sido invitada por conducto de su marido, a ir a pasar el tiempo de la convalecencia de su hijo en el castillo de Dunes, y se la esperaba por momentos.

Carlos, que se consideraba comprometido al menos a guardar algunas consideraciones a la mujer que le idolatraba llamándole su hijo, no quería que se viese obligada a irle a ver al hospicio.

Además, su herida llevaba consigo la historia de su desafío, y su desafío podía hacer salir el nombre de Gibert de la boca de algún vecino imprudente, y esa palabra era la primera luz de una iluminación terrible que disparaba las tinieblas en que se había complicado en dejar oscurecer el espíritu y el corazón de la viuda del ajusticiado.

Sea lo que fuere, cuando Delmona llegó cerca del lecho de su hijo, encontró a este levantado, vestido, aseado, rizado, de veinticinco años, en fin.

Previendo que se encontraría en presencia de Eva esa misma mañana había dispuesto todas sus baterías.

—Estas listo!—le preguntó Delmona.

—Hace ya una hora.

—Vámonos, pues.

Los dos hombres salieron del hospicio y montaron en el carruaje.

Al puerto, ordenó Delmona al cochero.

—¿Cómo al puerto?

—Sí, a fe.

—¿Por qué no a Dunes?

—¡Ah! bribonzuelo, creo que tienes prisa, nuevo Adán, de ver a tu querida Eva.

—Os confieso francamente que ardo de impaciencia por ver y amar a esa mujer, que según vos, reúne todas las perfecciones.

—Todas, querido, pero....

Arias, al ver la actividad de aquel individuo, que tan bruscamente quería acometerle, abandonó el establecimiento y salió corriendo hacia la calle del Águila, refugiándose en la fonda *Las Delicias*, pero como quiera que dicho individuo le venía siguiendo, se metió en la cocina y fué a salir por la puerta del establecimiento que da a la calzada de la Reina, pasando al café *La Diana*, donde se perdió de vista.

En la fonda "Las Delicias"

El perseguidor de Arias al pasar por el otro departamento de la fonda que, como ya hemos dicho, da a la calzada de la Reina, y al no encontrar a éste, se encará con otro individuo que en aquellos momentos se había sentado a almorzar y le dijo: *hace tres días que lo estoy buscando; venga conmigo al Gobierno Militar*, haciendo salir a viva fuerza a dicho individuo de la fonda.

En la vía pública.

Una vez en la calle lo llevó hasta la esquina de Amistad, donde parece que acometido por un acceso de furor homicida, le acribilló a heridas con la bayoneta, dándole muerte de una manera horrorosa.

Detención y desarme.

En estos momentos la pareja da Orden Público, números 657 y 494, que estaba de servicio en el Campo de Marte, al ver la aglomeración de gente que había en la calle, corrió hacia aquel lugar, logrando detener al homicida y desarmarlo.

Al propio tiempo que la expresada pareja llegó el Capitán de dicho cuerpo D. Manuel Pozuelo, quien en unión del vigilante gubernativo número 31, D. Manuel Canales y de un soldado nombrado José Calaverán, metieron al agresor en un coche para conducirlo al Cuartel de Maderas, como medida preventiva hasta que se constituyera el Juzgado que debía actuar.

Se dice que el agresor al ser separado de su víctima, gritó *he matado a un insurrecto; que le telegrafien a la Reina*.

Agresión a un Capitán.

Al ser conducido el detenido al cuartel de Maderas, al transitar por la calzada de la Reina próximo a la de San Nicolás, trató de tirarse del coche, lo que pudo impedir el capitán Sr. Pozuelo, que iba detrás de dicho vehículo, montado a caballo; pero no así el que dicho soldado se le abalanzase a la pierna y arrancándole el revólver que llevaba a la cintura, le hiciera un disparo, del que afortunadamente salió ileso el Sr. Pozuelo.

Ante esta nueva agresión, acudió otra pareja de Orden Público, y pudo a viva fuerza, en unión del capitán Sr. Pozuelo, desarmarlo y conducirlo al lugar destinado, donde fué encerrado en un calabozo.

La víctima

Es aparece ser un joven de 25 a 30 años, de estatura regular, encuelto en carnes, de pelo castaño y con un pequeño bigote y barba recién afeitada.

Vestía de camiseta azul, camisa blanca, dos sacos, uno de paño negro y otro de alpaca color gris; calzónillos de rayas blancas y moradas, y tenía puestos unos botines de charol, casi nuevos.

Su rostro estaba todo casi ensangrentado y horribles heridas se dejaban ver en el mismo y en la cabeza.

Examinación facultativa

Por orden del Comandante del barrio de Tacón, se constituyó en el lugar del suceso el Dr. Díaz, de la Orden de los Caballeros Hospitalarios, quien en unión del practicante Sr. Espinosa, y del Ayudante Sr. Maiz, procedió al reconocimiento del cadáver por disposición del Sr. Juez del distrito.

Las heridas

Presentaba el interfecto seis heridas incisas, en la cara, cabeza y cuello, algunas de ellas le dividían la nariz y los ojos; fracturándole el cráneo, dejándose ver parte de la masa encefálica.

Además, desde el cuello y en todo el cuerpo hasta el muslo presentaba sesenta y cinco heridas causadas por instrumento contundente de forma triangular.

El juzgado

Pocos momentos después de perpetrarse el crimen, se constituyó el señor Ortiz, Juez de 1.ª Instancia del distrito de Guadalupe, acompañado del escribano Sr. Perez y del oficial señor Roiz.

—¿Qué?

—Pero esa mujer adorable, rica, joven, bella y tan virtuosa cuanto tú eres corrompido....

—Gracias por el cumplimento.

—No digo más que la verdad.

—En fin?

—En fin, a esa mujer es preciso ganarla.

—¿Cómo?

—Tienes valor, Carlos?

—¿Qué pregunta!

—Pues bien, para obtener a esa mujer es forzoso, cometer un crimen.

—Un crimen repetido Carlos, con un terror involuntario.

Hasta entonces había sido malo, pero no criminal.

—Se trata de Gibert, prosiguió Delmona.

—De Gibert! exclamó Carlos con cólera; entonces hablad....

Delmona refirió a Carlos todo lo que le había acontecido desde su salida de Cheirgo, y luego continuó:

—Luego recibí tu carta me puse en camino sin decir nada a tu madre de tu desafío, y costándole al trabajo disuadirla de que me acompañase, pues ya sabes cuánto se interesa la pobre mujer por todo lo que te atañe. Pero por qué no me habías hablado antes de ese Gibert? Parece que el desdichado de esa ave de mal agüero valía la pena de....

—Contaba yo con desembarazarme de él sin que vos tuviésemos que ocuparos de semejante miserable.

—Excelente intención; pero déjame continuar en mi relato.

—Ya os escuchó.

Delmona refirió a Carlos su naufragio, la manera milagrosa con que había sido salvado, y en fin, de detalle en detalle vino a terminar en la conversación de Eva y Gibert que había sorprendido a la vispera.

—¿Cómo exclamó Carlos; Gibert está en casa del Sr. de Merival, a donde

El Sr. Ortiz constituyó el Juzgado en el escritorio de la fábrica de cigarrillos *La Corona* propiedad de nuestro amigo y correligionario D. Segundo Alvarez.

Después de instruidas las primeras diligencias sumarias y hecha la correspondiente visita de inspección, el señor Ortiz, se trasladó al Cuartel de Maderas para tomarle instrucción al detenido.

¿Quién es la víctima?

A pesar de las diligencias practicadas por el Juzgado y la policía en los primeros momentos del suceso, no ha sido dable poderse identificar el cadáver de la víctima, por cuya causa se ordenó su remisión al Necrocomio, donde ha sido expuesto al público.

Según nuestros informes, la camisa y medias del interfecto estaban marcadas con las iniciales M. T. En los bolsillos de la ropa se le ocuparon una moneda de plata de dos pesetas y un pañuelo blanco.

El detenido

Este es hombre José Viñas Miralles, y pertenece al primer batallón del tercer Regimiento de Zapadores y Minadores.

El Juez parece que no le ha podido tomar declaración por el estado nervioso en que se hallaba, y por negarse a contestar a las preguntas que se le hacían.

Cuando más tranquilo estaba manifestaba a los que se encontraban presentes que si el Sr. Juez lo sacaba del encierro y lo perdonaba la *leve falta* que cometió declararía la verdad.

La Jurisdicción Militar

Tenemos entendido que por la jurisdicción Militar se instruirá causa contra el soldado Viñas por la agresión hecha al capitán Sr. Pozuelo.

La policía y el Orden público

En el lugar del suceso se constituyeron el Comandante Sr. Pueyo, el Capitán Sr. Mendez y el Teniente señor Fernández, y los celadores de policía Sres. Ballina, Quiñones, Manzano y Maviño.

El público

Fué tan numeroso el que se aglomero en el lugar del suceso, que era casi materialmente imposible el poder transitar por allí, viéndose obligados algunas veces los agentes de la autoridad, a abrirse paso para que pudiera actuar el Juzgado.

ECOS DE LA MODA

Según expresamente

PARA EL "DIARIO DE LA MARINA"

Madrid 31 de enero de 1896.

Catalina de Médici, aquella reina tan sombría, dominó en la corte de Francia—todavía espléndida—como una especie de fantasma, que llevara grabada en su siniestro aspecto la era de crímenes pronta a comenzar.

Permítame, no obstante, ciertos detalles de coquetería, en el vestir, a sus damas; detalles que, por supuesto, no perdonó la favorita de su marido, la famosa Diana de Poitiers, belleza superior, *hija casi mitológica del Renacimiento*; hasta que esculpió Jean Goujon, con igual maestría que empleara más tarde Canova en copiar otra regia beldad, Paulina Borghese.

Las *follettes* de la época fueron de tonos sombríos; cuanto más severos, más elegantes los trajes. Colores predilectos: blanco, negro y gris. Diana adoptó casi siempre este último color.

Después de nuestro Enrique II, Catalina vistió siempre de negro. Formaba así notable contraste cuando se presentaba rodeada de aquel póctico enjambre de jóvenes elegantes (*filles d'honneur*);

Por cuyo motivo es de presumir que hoy, jueves, en que el mismo artista, representa *Un Drama Nuevo*, en el teatro y rico idioma castellano, se reanuda el triunfo y en buena lid gana calurosos aplausos el digno cómico de Mayeroni, Rossi y otros actores italianos.

Acompañan á Honorario en el desempeño de ese notable drama, la distinguida Sra. Sala y los Sres. Benavides, Paez, Alcon, Marina, Cervina y Marión. La acción se desarrolla en Inglaterra en 1605.

Albino anuncia para esta noche la reaparición, por tantas, de la antigua comedia de magia que se denominaba *La Pata de Cabra*. Según el programa, esa broma en tres actos «la vera el público sin omisiones de ninguna clase en decorado, atrezzo, bailes, sastretería, etc., etc.»

La nueva Empresa que ocupa el teatro de Azuero, mercede plácemes por su celo y actividad; y si la obra se ofrece como Dios manda, le auguramos una serie de «éxitos» interminables.

Ignacio Sánchezaga vuelve á exhibir hoy todo el cartel de Irigoyen. Dos juguetes de ese autor cómico se representan allí: *De Cuid de los Dos Seres* y *Mefistofeles*. El primero, segundo de género cómico y el segundo de Cuadros Vivos. Entre éstos, *Angustias* es uno de los más celebrados, merced á la melodía que durante su exhibición canta la estudiosa Srta. Granle.

Al bizarro General Canella.

DESPEDIDA.

Con tino y con talento 'na mollera
los gloriosos y los triunfos yo cantara,
como cantó Teodoro 'ntru tiempo
á los valientes fíos de la Patria,
pero ta me ximelgo 'nesta tierra,
que i Señor la bendiga, bona ó mala,
pa dai al vencedor de San del Indio,
al salvador del pueblo 'n Candelaria,
al General queru de los soldados
que siempre á la victoria los llevaba
co 'noble pecho al frente de los balles
al máximu sonu de 'riva 'Spain!
al caballero, ya do nacimiento,
pos nació 'n rincón de gloria y fama,
na menos que 'n Asturias a Pelayu,
con so xente, con fe, la cruz y espada
abrió camín, al moru sotripando,
á la perdida libertad cristiana,
el abrazo mayor de los abrazos
al famoso guerrero que hoy s' embarea.

¡Adiós, Pachín! Bon viaxe. Si volvieres
á esti retallu de nuestra patria,
daris un sentimiento á los Macu
y á toos los que zurraate la badana,
mientras que d' alegría tos paisanos
lloco, t' abrazarian con el alma.

NOLÓN.

Febrero 20—1896.

GACETILLA

DULCES CADENAS.—El lunes de la presente semana y en la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, se unió para siempre por medio del matrimonio, la bella señorita D^a María Luisa Monje y Ruiz con el apreciable joven D. Juan Alfonso.

Fueron padrinos de la boda los Excmos. Sres. D. Félix Puig y D^a Petronila Balart.

El Sr. Juez Municipal del distrito de Jesús María, D. Luis de Zúñiga y de la Barrera, asistió al acto en deferencia á los padrinos y á los novios.

Que el cielo conceda una larga luna de miel y todo género de bienandanzas, á los jóvenes recién casados!

CENTENARIO DE VASCO DE GAMA.—El pueblo y el Gobierno de Portugal se proponen conmemorar en el próximo año de 1897, el cuarto Centenario de la fecha de 8 de julio de 1497, en que el inmortal navegante Vasco de Gama partió del puerto de Lisboa á buscar el camino marítimo más corto para la India.

Al efecto se ha organizado una Junta de la que es presidente de honor S. M. el Rey D. Carlos, y de la cual son miembros los presidentes de la Sociedad de Geografía y de las secciones científicas, delegados del Municipio de Lisboa, la Prensa, Sociedades doctas, etc., quienes han presentado ya un plan general de festejos que ha merecido la aprobación del Gobierno.

NUOVA ACADEMIA DE DIBUJO, PINTURA Y ESCULTURA.—Notando la necesidad que se sentía en esta ciudad de un establecimiento de esta índole, puesto que no hay más que la Escuela Profesional en dicho ramo, acaba de llenar este vacío D. Constantino Mata, en Amargura 80, poniendo á disposición del público un establecimiento modesto y único particular que tenemos hasta la fecha.

Su Director hace muchos años reside en esta capital dedicado al arte y donde creó una familia que habita en la misma casa que ofrece al público como escuela, y que garantiza con este hecho la moralidad y confianza para los padres ó tutores.

El señor Mata desea que en su estudio y Academia encuentren los alumnos la teoría y la práctica en toda su extensión, y completándose la una á la otra, trabajando para esto el Director á la vista de sus alumnos, cosa que está en desuso, con perjuicio de los que aprenden tal asignatura.

El amor que el Sr. Mata tiene al arte y á la enseñanza, le obligó á poner tan módicas retribuciones, que los aficionados no desaprovecharán la ocasión tan oportuna de aprender á dibujar, pintar, modelar y otras muchas curiosidades del arte.

Escuelas de esta naturaleza hacen mucha falta, pues aunque en ellas hay que pagar una modesta cuota, esto es preferible á no abonar nada, atendiendo al resultado positivo, satisfactorio, tanto en conocimientos como en aborro de tiempo.

El Director del referido plantel, también da clases á domicilio á precios cómodos, empleando para el dibujo natural, creyón ó óleo, una clase de retratos recibida recientemente de París, que es de gran efecto.

He aquí explicado superficialmente lo que es la Academia de Amargura 80 y los propósitos de su laborioso Director D. Constantino Mata y del Barrio.

VACUNA.—Hoy, jueves, se administra en la Sacristía del Monasterio, de 10 á 11. En la Casa de Beneficencia, de 12 á 1.

DUROS FALSOS.—Conviene tomar nota de lo que dicen los periódicos de Madrid acerca de la circulación en algunas provincias de duros falsos, con el busto de Alfonso XIII, del año 1895, nuevos y brillantes.

Se diferencian de los legítimos en que son un poquito cortos de peso, á pesar de parecer de buena plata; el busto tiene ligeras imperfecciones, así como el grabado de las letras. El defecto más señalado está en el escudo del reverso, y en el pequeño óvalo del centro del mismo, donde hay tres flores de lis; los legítimos cuentan dentro de este óvalo 21 rayitas bien grabadas, mientras que los falsos cuentan algunas más, algo desiguales y confusas.

Ya está el público avisado, pues según noticias exactas, las indicaciones monedas circulan en esta ciudad hace como dos meses.

A «UN SUSCRITOR».—El Capitán General señor Pavía, Marqués de Novaliches, aunque alejado de la política, reside en Madrid y tiene más de 80 años. Con las anteriores noticias queda contestada su pregunta del día 18.

NOTA EMBIGUOSCA, LECTOR.—Con este título escribe lo siguiente un periódico galiciano:

De prisa á Modesta Soto le escribí su fili Benito; decir quiso—*¡Ah! le remito—* y resultó—*¡Hay terremoto!*

Ella, al contestarle pronto:—*Te compadezco por tanto,*— le escribí, deshecha en llanto:—*Te compadezco por tanto.*

Benito se alborotó; á su novia, inmolado, contesto precipitado y, claro es, se equivocó.

Pues por decir, sin disputa, —Tu carta, Modesta, brota,— escribí esta palabrota:—*Tu carta, Modesta, brota.*

No es necesario decir que hubo una rifa infernal, sin comprender cada cual en qué pudo delinquir.

Por fin se pudo obtener, tras de mil explicaciones, que aquellos dos corazones se volvieran á querer.

Pues hubo, en su suerte negra, ajena equivocación; y quién fue en esta ocasión? ¿Quién había de ser? ¡la suegra!

Sucedió que doña Clelia marchó al pueblo de Benito para un negocio fortuito, vió á Benito con mulata.

Porque, en su suerte infeliz habíase hecho pedazos en dos sonidos batatazos, una pierna y la nariz.

—Hija, la pena me mata (la suegra escribió aturdida) tu esperanza está perdida ¡levi con una mulata!

UN GOLPE EN LA MEJILLA.—Un «venenoso» tiene relaciones ocultas con la hija de un albañil.

El padre sale un día del trabajo con las manos llenas de cal, encuentra al novio y le da una bofetada.

Se resigna el muchacho y al referir el lance á un amigo este le dice:—*Y tú no le pegaste?*

—No hice caso de la bofetada.

—Y por qué?

—Hombré; por aquello de que manos blancas no ofienden.

CRONICA RELIGIOSA

DIA 20 DE FEBRERO.

El Círculo está en el Sagrado. San León y San Eligio, obispos, y San Sadot, obispo y mártir.

San León, uno de los prelatos más célebres de la Iglesia, que por la multitud de sus milagros mereció el renombre de *Luminoso*, nació en el territorio de Ravena de padres cristianos, los cuales educaron á este niño en la educación del niño que desde su tierna edad ya se hallaba precedido con las dulces bendiciones del cielo. Muerto en su juventud la fama de santidad, con que se distinguía por aquel tiempo, le dio origen á una orden de monjes, que se dice que se fundó en el año 403.

Un día, cuando se celebraba el aniversario de la fundación de la orden, se celebró una gran fiesta en la que se celebró la elección de un papa, quien después de haber satisfecho todas las obligaciones de su ministerio, se retiró á un retiro y se dedicó á la contemplación de Dios.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

El papa, al morir, dejó un testamento en el que se expresaba su deseo de que se celebrara una gran fiesta en su honor, y que se celebrara en la ciudad de Roma.

Marzo 18.—Miércoles 49. Un Padre Escorial. *
Marzo 20.—Viernes 49. Sr. Benito don Benito Coude.

Marzo 22.—Domingo de Pasión. Sr. Canónigo Magistral.

Marzo 24.—Jueves Santo á las 7 y media desde el 21 de marzo hasta el 21 de septiembre, que da principio á las 8 en las fiestas de la Divina palabra, en los días siguientes: Partición de Niza, Señora, Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo, Corpus Christi, y el Domingo de Resurrección á las 4 y media de la mañana.

El Excmo. E. Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, da y concede 40 días de indulgencia á los fieles, por cada vez que oigan devotamente la Divina palabra, en las fiestas expresadas, rogando á Dios por la exaltación de la fe católica, conversión de los pecadores, extirpación de las herejías y demás fines pios de la Iglesia.

Los Sres. Predicadores no podrán encargarse su sermón á otro, sin licencia de S. E. I.

Por mandato de S. E. I. el Obispo mi Señor, Sr. D. Toribio Martín.

Movimiento del Rastro de ganado mayor

Reses beneficiadas.	Kilos.	Precios.
Toros y novillos..... 210	20222	(de 20 á 24 cts. k. Buena y vaca..... 87)
Terreiras y novillos..... 87	338	(de 21 á 26 cts. k. Sobrante..... 168)

Rastro de ganado menor.

Mov.	Carne	Precios.
Cerdos..... 17	86	Manz. 30 á 32 cts. k. Carne 30 á 32 cts. k.
Carneros..... 20	258	38
Sobrantes: Cerdos, 401 Carneros, 59.		

Habana 18 de Febrero de 1896.—El Administrador, Guillermo de Eres.

DIRECTORIO JUZGADOS.

De 1^a instancia é instrucción.

CATEDRAL.
Juzgado: San Ignacio 54.
Juez: D. José Novo y García (interino).
Escribanos: Don Nicanor del Campo (Secretario).
Don Francisco de Castro.
Don Zacarías Brozmes.
Don Jesús Rodríguez.

BELEN.
Juzgado: Concordia 23.
Juez: Don Martín Piracés.
Escribanos: Don Juan H. Vergés (Secretario).
D. Eligio Bonachea.

GUADALUPE.
Juzgado: Chacón 2.
Juez: D. Carlos Ortiz y Cofigui.
Escribanos: D. Arturo Galletti (Secretario).
D. Andrés Segura y Cabrera.
D. Luis Testar.

JESÚS MARÍA.
Juzgado: Tacón 2.
Juez: D. Francisco O. Ramírez Chenard.
Escribanos: D. Rafael del Pino (Secretario).
D. Luis J. Sausa.
D. Ricardo D. del Campo.
D. Emilio Moreu.

PILAR.
Juzgado: Manrique 35.
Juez: D. Julio Macía Vázquez.
Escribanos: D. José B. Egea (Secretario).
D. Luis Mazón.
D. Donato Naviera.

CERRO.
Juzgado: Consulado 65.
Juez: D. Eugenio Lizarreta.
Escribanos: D. Luis Blanco (Secretario).
D. José Nicolás de Ortega.
D. Manuel Baños.
D. Antonio A. Insua.

MUNICIPALES

CATEDRAL.
Juzgado: San Ignacio 84.
Juez: D. Eduardo Potts (suplente).
Secretario: D. Manuel García Villarrell.
Fiscal: D. José A. Bernal.

BELEN.
Juzgado: Teniente Rey 65.
Juez: don Felipe Sánchez Romero.
Secretario: don José M^o Franguelo.
Fiscal: don Juan de Dios García Kolly.

GUADALUPE.
Juzgado: San José 48.
Juez: don Francisco Guiral.
Secretario: don Benigno A. Montalvo.
Fiscal: don Federico Justiniani.

JESÚS MARÍA.
Juzgado: Maloja 13.
Juez: don Leopoldo Pariz (Despachador suplente D. Luis Zúñiga).
Secretario: don Félix Paiz.
Fiscal: don Benito del Campo.

PILAR.
Juzgado: Escobar 174.
Juez: don Julio de Cárdenas.
Secretario: don Joaquín Royé.
Fiscal: don Benito González Ruiz.

BELEN.
Juzgado: Principe Alfonso 425.
Juez: don Manuel Perata y Melgares.
Secretario: don Ricardo Illa.
Fiscal: don José M^o de Poe.

PROCURADOR DE LOS JUZGADOS.
Dignatario: San Ignacio 3.
Dignatario: Don Francisco del Barrio, Paseo 5. Vedado.

D. José Urquijo, Rayo 71.
Francisco de P. Sánchez Suárez 30.
Victoriano de la Llama, Rayo 41.
José de Zayas Bazán, Teniente Roy 59 (altos).

Santiago P. Angulo, Cerro 539.
Alfredo M. Aparicio, Industria 1154.
Fascinal Rodríguez, Zaragoza 13, Cerro.

Juan Valdés Castillo, Barrieto 77, Guabacosa.
Ramón Zubizarreta, Jesús del Monte 540.

Ramón Espinosa de los Monteros, Jesús M^o 88. (Con licencia).
Miguel A. Matamoros, Chacón 10.
Tomás J. Granados, Campanario 18.
Alfredo Laguarda, Jesús del Monte 379.

Federico A. de Castro, Industria 2.
José Ramón Rivas, Rayo 32.
Juan Martí. (Con licencia).
Fernando Tariche, Paula 85.
Antonio Arjona, Corrales 3, Guabacosa.

Mariano del Río, Aguila 64.
Eduardo Adet, S. Miguel 145.
Manuel L. Vizoso, Monte 125.
Domingo Ozequera Aguacate 13. (Con licencia: despuera el sustituto don Claudio Loscos).

Manuel Fernández de la Reguera, Salud 30.

NOTARIOS
Decanato: San Ignacio 14.
Decano: don Joaquín Llanis, San Ignacio 14.

D. Francisco de Castro, Empedrado 21.
Manuel Fornari, Amistad 132.
Arturo Galletti, San Ignacio 7.
Carlos Laurent, Reina 4.

Antonio Mendoza, San Ignacio 28.
Alejandro Núñez, Empedrado 7.
José Miguel Nuño, Cuba 21.
Miguel Nuño, Cuba 29.

José N. Ortega, Amargura 55.
Francisco de P. Rodríguez, San Ignacio 106.
José Ramírez Arellano, Empedrado 16.
Alfredo Villagel, Empedrado 17.

Emilio Villagel, San Ignacio 24.
Federico Mora, Obispo 75.
Pedro Gaundo, Empedrado 19.
Manuel Díaz Quibus, Empedrado 8.

REGISTRADOR DE LA PROPIEDAD
D. José M. Triana. Cuba 40.
CONTADOR JUDICIAL.
D. Plácido Pérez Poussin, Aguacate 128.
REPARTIDOR DE NEGOCIOS CIVILES.
D. Rafael Cortés, Suárez 128.
TASADOR DE COSTAS.
D. Oscar Ortiz y López, Jesús María 26.
ARCHIVO GENERAL DE PROTOCOLOS.
A cargo de D. Arturo Galletti, San Miguel 71.
HABILITADO JUDICIAL.
D. José Rodríguez, Animas 59.

Cuerpo de Policía Gubernativa

JEFATURA DE POLICIA
Primer Jefe, Coronel don Juan Copello—Cuba 24.
Secretario, don Francisco Domínguez—Cuba 24.

INSPECTORES
Don José Trujillo Monagas—Trocado 66.
Don Juan Cárdenas Arredondo—Monte 340.
Don Ramón Giraldo—Cristó 4.
Don Antonio Pérez López, Gobierno Regional.

CELEBRANTES DE BARRIOS
Templete, Mercaderes 11.
Tacón, Industria 127.
Santa Clara, Luz 33.
Punta, Consulado 39.
Atenas, San Joaquín 35.
Layano, Layano 104.
Vedado, T. entre 3^a y 5^a.
Monserate, San Nicolás 14.
Inglo Nuevo, Marques González y Jesús Peregrino.

Marte, Maloja 57.
San Isidro, Conde 4.
San Nicolás, Manrique 155.
Segundo de San Lázaro, Concordia 179.
Jesús María, Puerta Cerrada 13.
San Leopoldo, Neptuna 194.
Dragones, San José 83.
Pilar, Estevez 73.
Arroyo Apolo, Jesús del Monte 509.
Vives, Esperanza 90.
Pinar, Condesa 20.
Santa Teresa, Bernaza 70.
Príncipe, Plaza de Tacón 251.
Cristó, Industria 60.
Arsenal, Cienuegros esquina á Apodaca.
Ceiba, Esperanza 38.
Puentes Grandes, Herrera 2.
Colón, San Miguel 42.
Villanueva, Cruz del Padre y Universidad Paula, Habana 240.
Guadalupe, San Rafael 75.
Angel, Chacón esquina Habana.
San Lázaro, Vapor 28.
San Francisco, Sol 2.
Jesús del Monte, Madrid 20.
Cerro, Cerro 619.
Chavez.

CELEBRANTES ESPECIALES
Ferretería de la Bahía: don Felis Vázquez.
Ferretería de Villanueva: don Antonio Rovira.
Ferretería del Oeste: don Alberto García Riancho.

MUY BENEFICO
Cuerpo Militar de Orden Público.

RELACION
DE LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DEL MISMO.

PLANA MAYOR.
Comandante, don Juan Copello Codovilla.
Comandante, don Antonio Paez Olloqui.
Capitán, don Juan Barjaón Villalón.
Otro, don Vicente Fernández Andrés.
Teniente, don Eliseo López Escacena.
Otro, don Andrés Rodríguez Martínez.
Otro, don Ladislao Hidalgo Domínguez.

1^a COMPANIA.
Capitán, don Manuel Piquero Pedrosa.
Teniente, don Inocencio Gómez Orduna.
Otro, don Eugenio Bonas Vidal.
Otro, don Hipólito Rodríguez Mollinedo.

2^a COMPANIA.
Capitán, don Pedro Calvo García.
Teniente, don Luciano Aniceto Pazos.
Otro, don Manuel García Gil.
Otro, don Emilio García Gil.

3^a COMPANIA.
Capitán, don Pedro Méndez Vega.
Teniente, don Manuel Fuentes Granda.
Otro, don Miguel Filloy Salavarría.
Otro, don Emiliano Fernández Pérez.

4^a COMPANIA.
Capitán, don Joaquín Muñoz Gallego.
Teniente, don Juan Arjona Ledigra.
Otro, don Guillermo Wesloski Revuelta.
Otro, don Manuel Álvarez Martín.

SECCION MONTAÑA.
Teniente, don Diego Mendo Caratón.
Otro, don Rafael de Albea y Saint-Yust.

CASAS CUARTELES.
1^a COMPANIA.
1^a zona, Sños, 59.
2^a zona, Campanario 201.
3^a zona, Estevez, 85.

2^a COMPANIA.
1^a zona, Aguila, 60.
2^a y 3^a zona, Cuartel de la Fuerza.

3^a COMPANIA.
1^a y 2^a zona, Compostela esquina á Paula.
2^a zona, Arsenal, 40.

4^a COMPANIA.
1^a y 2^a zona, Lagunas, 85.
3^a zona, Aramburo 19.

Destacamento de Casa Blanca.
Idem de Regla, calle de Santuario.
Idem de Guabacosa, Barreto, 69.
Idem del Cerro, calzada del Cerro, 583.
Idem de Jesús del Monte, Madrid, 29.
Idem del Vedado, calle 4 Letra B.

SERVICIO
DE EXTINCION DE INCENDIOS Y DE SALVAMENTO DE LOS

BOMBEROS DE LA HABANA
Este Cuerpo fué fundado el 12 de diciembre de 1833, siendo Gobernador y Capitán general de esta Isla el Excmo. señor don Miguel Tacón.

Su organización es militar. En 1855 le fué concedido el título de Honrado Batallón de Obreros y Bomberos, siendo armado todo el Cuerpo.

En 1890 se le concedió el título de Muy Benefico Batallón, ostentando en su bandera la corbata de Beneficencia, colocada en la Capilla de Palacio por manos de S. A. R. la Infanta doña Eulalia de Borbón el día 11 de Mayo de 1893.

El Detall Comandante y Mayoría del Cuerpo están en el Cuartel de San Felipe, donde se halla montada la guardia de prevención que custodia la bandera, ornamento, presos y arrestados.

En el Cuartelillo de Egidio se guarda el material rodante para incendios, con el que prestó sus servicios la primera Compañía, Casas Rojas.

En Jesús del Monte, Cerro y Casa Blanca existen también Cuarteles, donde se guardan bombas y útiles para el servicio de incendios en aquellas barrindas, así como en las Puertes, correspondiendo estos, á las 5^a, 6^a y 7^a Compañías y á la sección de Camisetas Rojas de Casa Blanca.

Este Cuerpo en la actualidad construye el magnifico Cuartel Infanta Eulalia.

El material para el servicio de incendios, consta de cuatro bombas de vapor y dos de mano. Las primeras son España, Virgen de los Desamparados, Gamiz y Zencorech. Las segundas General Serrano y Michelena.

Hay además siete carretes para mangueras, dos carros de auxilio (uno en construcción), un carro de escaleras, contándose entre todos los Cuarteles con más de seis mil pies de mangueras inglesas, de la fábrica Morris y Ventner.

Contase para el servicio de los Cuarteles con cuatro maquinistas, cuatro cocheros, dos fogoneros, cinco coristas, dos telefonistas, cuyos sueldos, así como los gastos que ocasionan el sostenimiento del material y los once caballos, son subvencionados al Excmo. Ayuntamiento.

El Batallón se compone de mil tres plazas y está dividido en la siguiente forma:

FUERZA ACTIVA
Plana Mayor.
Coronel 1^{er} Jefe, Ilmo. señor don Antonio González Mora.
Teniente Coronel 2^o Jefe, don Ricardo Martín Rodríguez.
Comandante Ser. Jefe, don Felipe de Pazos Sanz.

Comandante Fiscal, don Francisco J. Sánchez Reyes.
Capitán 1^{er} Ayudante, don Ricardo Arnanzo Hernández.
Capitán Ayudante Facilitativo, don Ignacio Garrido Montero.
Capellán, don Leopoldo Moreno Donat.

Primer Teniente 2^o Ayudante, don Alfonso Cortés Cardenas.
Primer Teniente Abanderado, don Ignacio Giot Marin.
Primer Teniente encargado del material, don Ignacio Pérez Machado.
Primer Teniente encargado de la red telefónica, don Eugenio J. de Santa Cruz.
Músico Mayor de 2^a, don Rafael Rojas González.
Primera Compañía (Camisetas Rojas) 280 hombres.

Capitán, Ilmo. señor don José Jerez Vaqueiro.
Primer Teniente, don José de Verna No-guera.
Otro, don Francisco López Aparicio.<

